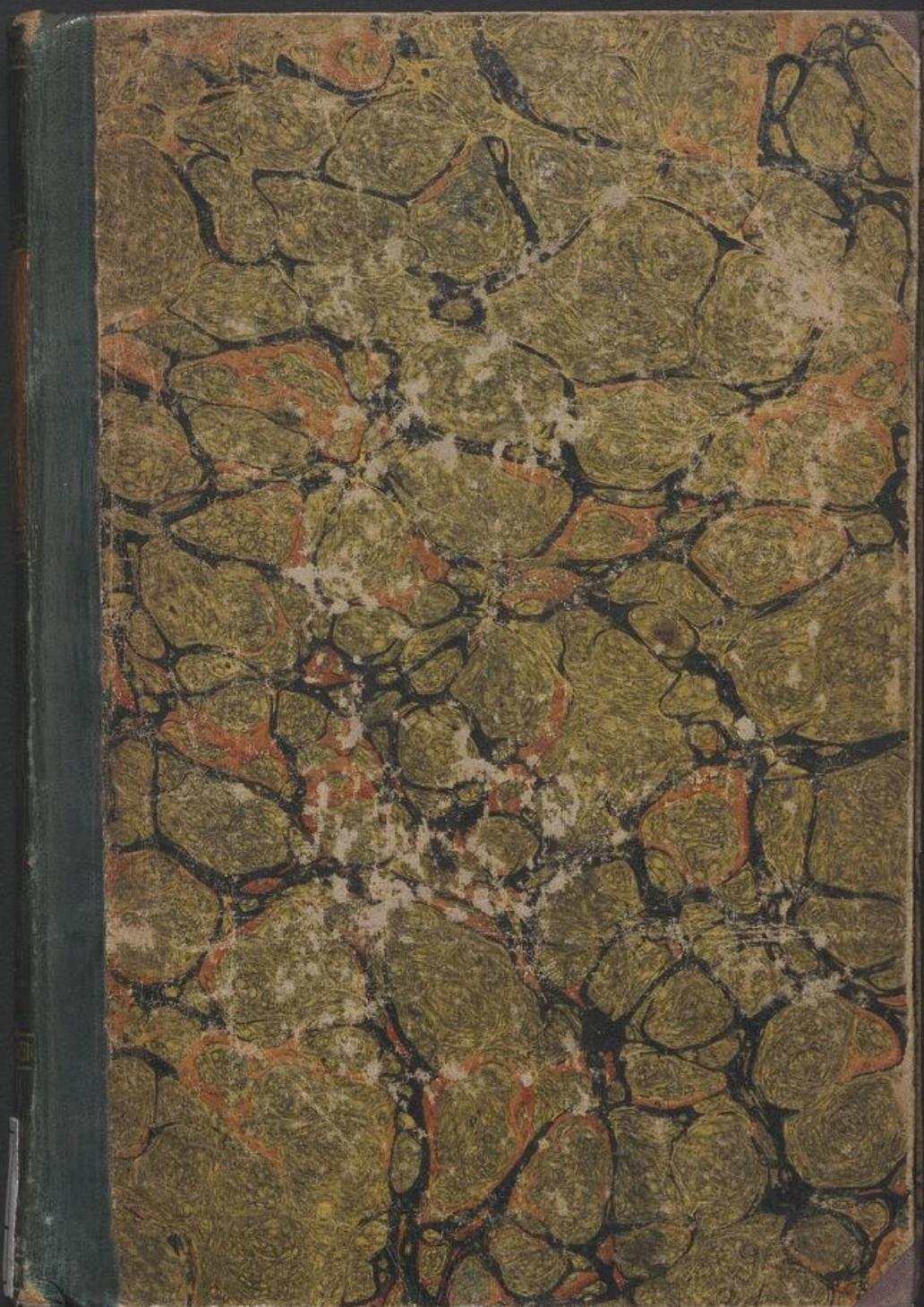




14
X
2



N<sup>o</sup> 478

J. Norton.

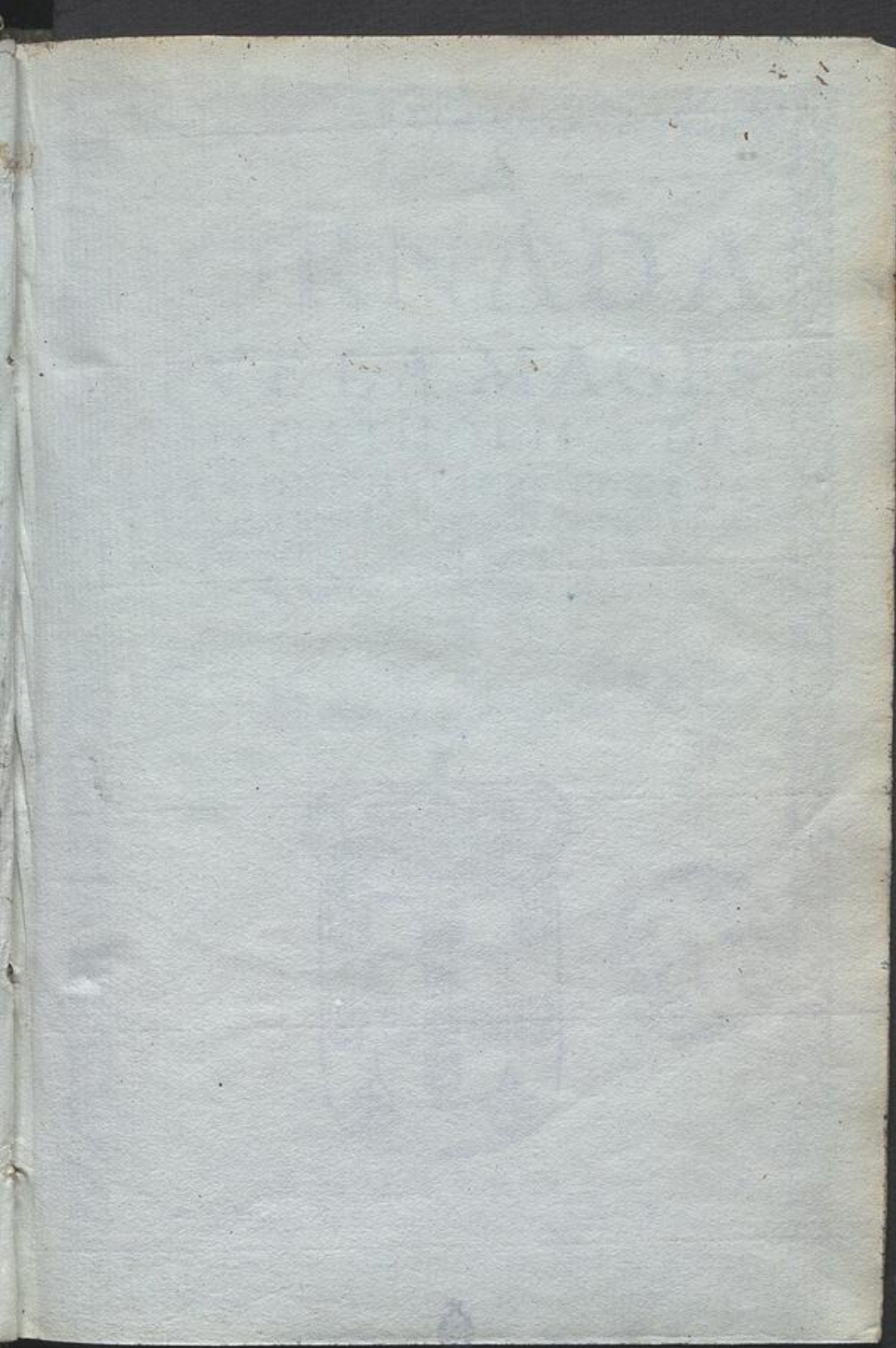
Avanca do Julho 1842

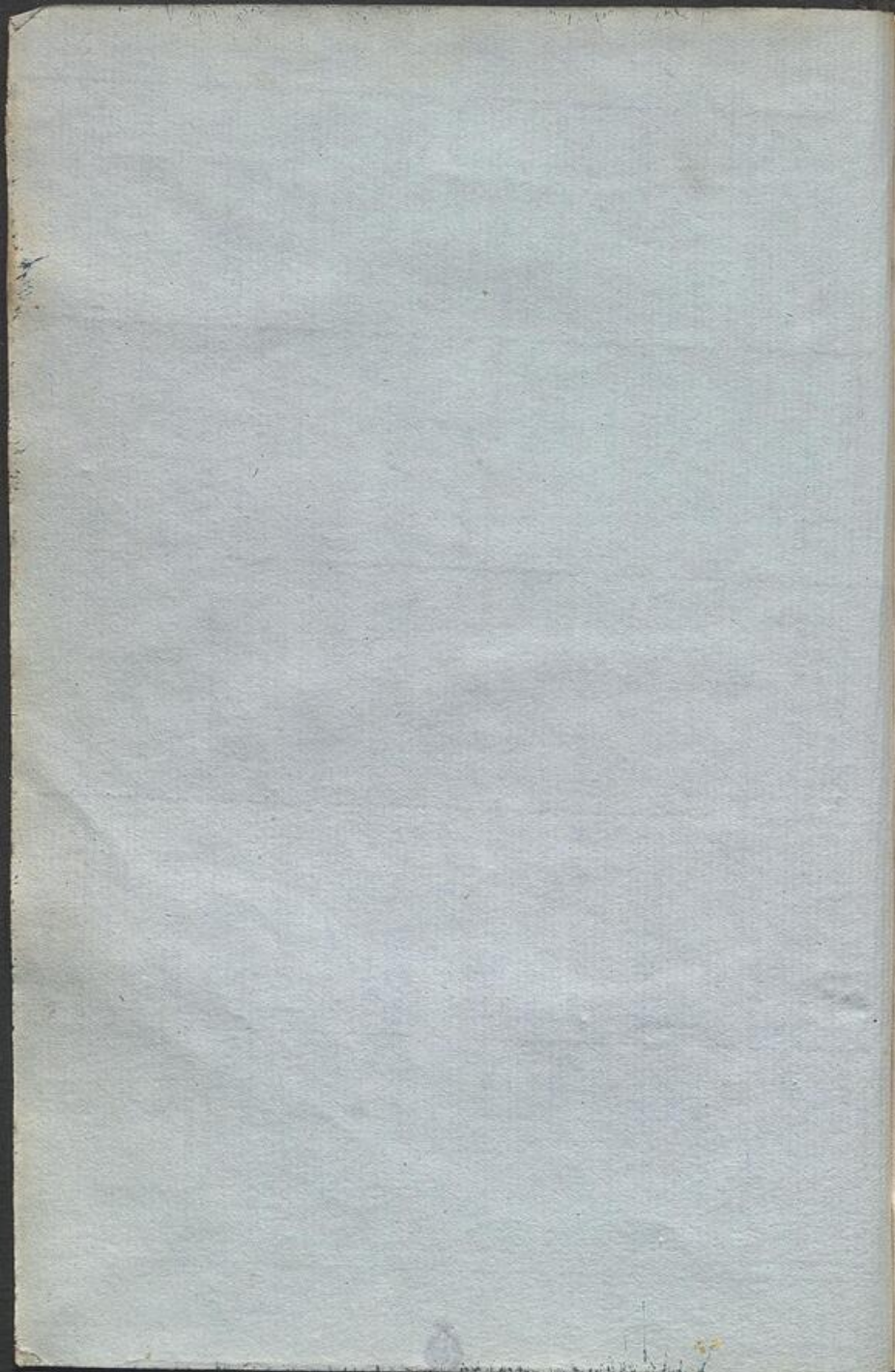
Salva. Prest. 19

ob<sup>ta</sup> 1842

Encadernação 200 -

14-X-2





L A  
IORNADA  
QVE LA MAGES  
TAD CATHOLICA DEL

REY DON PHELIPPE III. DE LAS  
Hespañās hizo a su Reyno de Portugal; y el  
Triumpho, y pompa con que le recibió  
la insigne Ciudad de Lisboa  
el año de 1619.

COMPVESTA EN VARIOS ROMANCES  
*por Francisco Rodriguez Lobo.*



EM LISBOA.

*Com licença da S. Inquisição, Ordinario, & Paço.*

Por Pedro Crasbeeck Impressor del Rey. An. 1623

The first part of the book is devoted to a general history of the  
 country, and to a description of the various parts of it. The  
 second part contains a list of the principal towns, and a  
 description of the manners and customs of the people. The  
 third part is a list of the principal rivers, and a description  
 of the fisheries and other productions of the country. The  
 fourth part is a list of the principal mountains, and a  
 description of the minerals and other productions of the  
 country. The fifth part is a list of the principal lakes, and  
 a description of the fisheries and other productions of the  
 country. The sixth part is a list of the principal islands, and  
 a description of the fisheries and other productions of the  
 country. The seventh part is a list of the principal bays, and  
 a description of the fisheries and other productions of the  
 country. The eighth part is a list of the principal harbours, and  
 a description of the fisheries and other productions of the  
 country. The ninth part is a list of the principal rivers, and  
 a description of the fisheries and other productions of the  
 country. The tenth part is a list of the principal mountains, and  
 a description of the minerals and other productions of the  
 country. The eleventh part is a list of the principal lakes, and  
 a description of the fisheries and other productions of the  
 country. The twelfth part is a list of the principal islands, and  
 a description of the fisheries and other productions of the  
 country. The thirteenth part is a list of the principal bays, and  
 a description of the fisheries and other productions of the  
 country. The fourteenth part is a list of the principal harbours, and  
 a description of the fisheries and other productions of the  
 country.



# L I C E N C I A S.

**V**I por mandado do Illustrissimo, & Reuerendissimo senhor Bispo D. Fernão Martinz Mascarenhas Inquisidor Geral nestes Reynos, & senhorios de Portugal este liuro de Romances, que contém cincoenta, & seis, os quaes compos o licenciado Francisco Rodriguez Lobo para declaração dos Arcos & fabricas Triumphais que se fizeraõ nesta insigne Cidade de Lisboa á entrada do muy Catholico, & inueniuel Monarcha el Rey Dom Phelippe nosso Senhor q̄ sancta gloria aja com os Principes, & Infanta seus filhos que muitos annos viuão com todas as felicidades: & não diz o Author nelles cousa que impida poderemse imprimir, antes tem tanto artificio, & curiosidade, que bem corresponde a galantaria, & preço delles à curiosa, & custosa fabrica dos Arcos, & Architectura, o que não pode ser sem muito engenho como se vê na variedade dos Romances, & muito mais nos termos, & modos proprios com que se accomoda ao que descreue, & declara: pelo que julgo a obra por muy digna de estampa, & que resultará della à nação Portuguesa a gloria que em semelhantes poesias se pode esperar. Em são Domingos de Lisboa em 18. de Nouembro de 1621.

*Fr. Thomas de S. Domingos Magister.*

**V**Ista a informação pode se imprimit o liuro que compos Francisco Rodriguez Lobo da entrada de sua Magestade el Rey Phelippe III, nesta Cidade, & depois de impresso torne conferido com seu original para se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Em Lisboa 5. de Março de 1622,

*O Bispo Inquisidor Geral.*

**Podese**





# L I C E N C A S.

**P** Odesse imprimir este liuro de Romances. Lisboa 7  
de Março de 1622.

*Damião Viegas.*

**Q** Ve se possa imprimir este liuro, & depois de im-  
presso torne para se taxar, & sem isso não correrá  
à 23. de Abril de 1622.

*Moniz.*

*Caldeira.*

**T** Axase este liuro em quatro vintés. Em Lisboa a  
27. de Feuereiro de 1623.

*Moniz.*

*Caldeira.*

**E** Ste liuro está em tudo conforme com seu original.  
Em Lisboa 2. de Março de 1623.

*Fr. Thomas de S. Domingos Magister.*



# ROMANCE PRIMERO.

EXORDIO, Y DEDICACION  
a su Magestad.



Enturoso Rey Phelippo,  
 Que en aquesta edad dorada  
 De vuestros felices años,  
 La d'oro bolueis a Hespaña.  
 A quien obedece el Orbe  
 Con subjection voluntaria,  
 De adonde comienza el Sol  
 Hasta el occaso ado para.  
 A cuya corona, y cetro  
 - Se arrima la gran Tiara  
 - Del summo Pastor, que rige  
 Del santo Pedro la barca.  
 A cuyos rayos se eclipsan  
 Las medias lunas de plata  
 Que con sus luzes adornan  
 Las vanderas Otomanas.

A

Cuyos

# Entrada, y Triumpho del Rey

Cuyos esquadrones fuertes,  
Y poderosas armadas  
Las mas remotas regiones  
Vencen, rinden, amenasan.  
Que a los barbaros conquistan,  
A los contrarios assaltan,  
Castigan a los rebeldes,  
Y a los amigos amparan.  
Mientras que los mas subidos  
Ingenios de vuestra Hespaña.  
Con mas dignos penſamientos  
Os escriuen alabanças.  
Mientras que se admira el mundo,  
De lo que cuenta la fama  
De vuestros tan pocos años,  
Y tan inclitas hazañas.  
Mientras Flandres se os humilla,  
Italia toda os abraça,  
Inglaterra os venera,  
Y os tiene en los ojos Francia.  
Prestad benignos oydos  
Felix, y inclito Monarcha.  
A este canto que os offrece  
Vuestra amada Lusitania.  
Oyd los tiernos suspiros  
De vn Reyno que tanto os ama  
De vna nacion tan illustre,  
Tan insigne, fuerte, y clara.

Bolued dende aqui los ojos

A la Ciudad de la fama,

Do recopilado el Orbe

Se mira como en vn Mappa,

Sus grandezas manifiestas

Con occulta boz os llaman

Como a su proprio señor,

Para quien todas se guardan.

Oy de nueuo os representa

En historia no muy larga,

De lo que auéis visto en ella,

Vna summa abreuñada.

El arrogante triunfo,

La pompa soberuia, y alta

Con que a vos, y a vuestro padre,

Hizo tan famosa entrada,

Y si el pinzel ingenioso

Con imitacion estraña

Os pinta los edificios,

Arcos triunfales, y estatuas,

De su gran recebimiento,

Para que mas declaradas

Las mireis en sus trasumptos

Con mi pluma os las retrata.

Acetad esta pintura

Por el sujeto, y la causa,

Digna de vuestra grandezza,

Aunque indigna de alabança,

# Entrada, y Triumpho del Rey

Dareis con vuestro favor

Animo a sus esperanças,  
A vuestros vassallos gloria,  
Y a mis pretenciones alas.

## R O M A N C E. II.

Al Presidente, y Magistrados de la Ciudad  
de Lisboa.

**Y** Vos Senado famoso  
De la Ciudad Olysea,  
Presidente illustre, y grave,  
Sabio en la paz, y en la guerra.  
Que en vuestros mas verdes años  
Honrastes nuestras vanderas,  
Terciando el noble baston  
Tras de empuñar la ginetá,  
Que en el Indico Oceano  
Distes batallas sangrientas,  
Venciendo al barbaro Moro,  
Al Turco, Gento, y Persa.  
Y aora en la paz amada  
Con animosa prudencia  
Teneis a esse Tribunal  
En conformidad quieta.  
Vos ò padres Senadores  
En sangre, virtud, y letras,

Claros, famosos, insignes,  
De authoridad, y presencia.

Vos Tribunos venerables

De la multitud plebeya,

Escogidos por columnas

Que est a machina sustentan.

Pues de la fabrica aliua

De esta admirable grandeza,

De este triunfo immortal,

De estas celebradas fiestas.

Fuistes primeros factores,

Y a vos se denen las muestras

Del amor, gusto, alegria

De la lealtad Portuguesa.

Dad mas calor a este Canto

Que en vuestro nombre presenta

Mi conocida humildad

A la Magestad suprema.

Si son mias las razones,

La obra, y causa es tan vuestra

Que deueis a mis desseos

Lo que ellos a la materia.

Y lo que su Magestad

De nueuo ha de ver en ella

En prospectiua, y pintura

Con hermosas apparencias.

Porque en pintura animada,

Mas claramente se vea

# Entrada, y Triumpho del Rey

*Perfection de vuestras obras,  
Dad fauor a mis empresas.  
Que en las alas de la fama,  
Y en la boz de su trompeta  
Hare claros vuestros nombres  
Por el Orbe de la tierra.*

## R O M A N C E. III.

Del desseo que tenian los Portuguezes de que su Magestad vinielle a Lisboa.

**A** *Graniado, y descontento  
Se que xana ha muchos años  
De la ausencia de su Rey  
El buen Reyno Lusitano.  
Llamauanle las Ciudades,  
Dauan bozes los vassallos,  
Los Tribunales sospiros,  
Y el vulgo daua otros tantos.  
Los Templos, los edificios,  
Los Castillos, los Palacios  
Con eccos en sus vazios  
Le estauan siempre llamando.  
Mormurauan sus descuidos,  
Culpauan a sus priuados,  
Condenauan sus concejos,  
Y accusauan sus contrarios.*

*Desseauan*

Desseauan todos verle,

Y que del fuessen mirados,

Que el bien sin ser conocido

No puede ser bien amado.

Querrian que su presencia

Premiasse a los hijos dalgo

La gran lealtad de sus pechos,

Y el gran valor de sus braços.

Prometiole el gran Phelippo

De venir a visitarlo,

Mostrando estimar en mucho

Reyno que le amaua tanto.

Crecieron las esperanças,

Fueron passando los plazos,

Los vnos por ocasiones,

Los otros por interúalos.

Alfin las dificultades

Pararon en desengaños,

En celos las esperanças,

Y las queexas en agrauios.

Tuiose el Reyno famoso

Entonces por despreciado,

De la vista de su Rey

Confuso, y desesperado.

Todo era disgusto, y pena,

Confusion, tristeza, espanto,

Como adonde falta el Sol

Todo parecen nublados.



# Entrada, y Triumpho del Rey

Occupaua el descontento

Los pensamientos mas altos,

Y los nobles Portuguezes

Se eclipsauan siendo rayos.

Quando ya rendido al tiempo

El desseo, y derribado

Aquel primer edificio

Que en esperanças fundaron.

Vino la agradable nuenca

Deſeada tantos años,

Entonces menos creida

Por los que eran ya passados.

No se apercebia el Reyno

Con ella, porque burlado

Le auian mil otras vezes

El desseo, y el engaño.

Que ado fia el venturoso

Siempre duda el desdichado,

Y suele ser la experiencia

La dotrina de los sabios.

Alfin vencio la razon,

Acabaron los engaños,

Y las secas esperanças

Produzieron nuevos ramos.

## ROMANCE. IIII.

De como en Lisboa se celebrò la nueua de la  
venida de su Magestad.

**Q**ual suele tras las nieblas  
Parecer la bella Aurora,  
Que con rayos de oro, y nacar  
Desbaze las negras sombras.

De colores de alegria  
La tierra, y Cielo se adornan,  
El con argentadas nubes,  
Ella con verdes alfombras.

Las parleras auesillas  
Con su musica amorosa  
Rompen el mudo silencio  
De la noche oscura, y ronca.

Descubren las tiernas plantas  
Entre el moer de sus bojas,  
Sobre color de esmeraldas  
Perlas de menudo aljofar.

Todo quanto estava triste,  
Solo con ver que se assoma  
La mensagera del Sol  
Se adorna, alegra, y mejora.

Ansi con este recado  
Aquella Ciudad famosa,

# Entrada, y Triumpho del Rey

Que a las ciudades del mundo  
Puede servir de corona.

Desterrando su tristeza

Con la esperança que goza,  
De que el Monarcha de Hespaña  
Venga a renouar sus glorias.

A engrandecer sus Palacios  
Con su presencia dichosa,  
A enriquecer sus riberas,  
Y a celebrar sus memorias:

Ya se viste de alegría,

Ya con ella se mejora,

Quanto tuuo la tristeza  
Embuelto en oscuras sombras.

El estado de la Iglesia,

Baculos, Mirras, coronas

De lo Monastico, y Clero

Sin excepcion de persona.

Junto con los Ciudadanos,

Y Camara de Lisboa

En solemne Procecion

Con authorizada pompa.

Van a la Iglesia mayor,

Y con plegarias deuotas

Deste bien tan deseado

Dan a Dios las gracias todas.

El Virrey de Portugal

Por su sangre, por sus obras,

Y su pensamiento insigne  
Digno de eterna memoria.  
Galan caualga, y brioso  
Haziendo muestra vistosa  
De la nobleza del Reyno,  
Y de su persona propria.  
Lleuando en su compañia  
Vna innumerable copia  
De Grandes, y Caualleros  
De gala con oro, y joyas.  
Van juntos a dar las gracias  
Al Santo cuya memoria  
De Lusitania, y de Italia  
Es grandeza, ornato, y honra.  
El estado popular  
A mil fiestas se proboca,  
Y de ardientes luminarias  
Toda la Ciudad se adorna.  
De alli a pocos llega vn dia  
En que la corneta toca  
Vn Correo, y pide albricias,  
Nueva alegre, y venturosa.  
Que el gran Monarcha Phelippo  
Con el Principe, y su Esposa,  
Y la bellissima Infante  
Entra en Eluas belicosa.  
Iamas en la gran Ciudad  
Se vio confusion tan loca,

# Entrada, y Triumpho del Rey

De contento, y regosijo  
Con tanto excesso de gloria.  
Todo son viuas al Rey,  
De gusto los hombres lloran,  
Que las ternezas de amor  
Siempre por los ojos brotan.  
Calles, casas, edificios,  
Templos, Conuentos, Parrochias,  
Muros, torres, y castillos,  
Y hasta las humildes choças.  
De noche con luminarias  
Hazen embidia a la Aurora,  
Competencia a las estrellas,  
Y claro espejo a las olas.  
Por las calles instrumentos,  
Cheremias, flautas, trompas,  
Dancas, pelas, matachines  
Hazen tumulto, y chacota.

## R O M A N C E. V.

De la entrada de su Magestad  
en Eluas.

**L** Os campos de Portugal  
Pisa el tercero Phelippo,  
Hijo de Phelippo el Sabio,  
Y nieto de Carlos Quinto.

Ya se le ofrecen los muros,  
 Fuertes, torres, y castillos,  
 Que fueron en otro tiempo  
 Contra Hespáñoles presidios.  
 Abiertas balla las puertas,  
 Triunfales arcos erguidos,  
 Los braços, y coraçones  
 Fuertes, leales, y unidos  
 Todos con voces le acclaman  
 Con gusto, y con regosajo,  
 Vivas le dan amorosos  
 Con desseos muy mas viuos.  
 A la entrada de las puertas  
 Los Senadores antiguos  
 En vn palio le reciben  
 De brocado de oro fino.  
 Alli le tomò de rienda  
 En lugar de su sobrino  
 Alcaide de la Ciudad  
 De Sylua el noble Rodrigo.  
 De la famosa profapia  
 Que quedò de Aneas Syluio,  
 Que en la tierra Lusitana  
 Aun venera su apellido.  
 Vn graue rasonamiento  
 Con retorico arteficio  
 En nombre de la Ciudad  
 Vn docto varon le hizo.

# Entrada, y Triumpho del Rey

A todo responde el Rey

Con pecho, y rostro benigno,

Dexando alegres a todos

Con las palabras que dixo.

Contentose el gran Monarcha

Destos primeros indicios

Del amor de sus vassallos,

Aunque ausentes escogidos.

Y mirando la alegría

Que tiene de auerle visto

Aquella gran multitud

De hombres, mugeres, y niños.

Como el pecho valeroso

Tan benigno, como altiuo,

Que estima en mas ser amado,

Que recelado, y temido.

Con el tierno coracon,

Real, amoroso, y limpio

En las niñas de sus ojos

Hizo vn alegre rocio.

A todos se mostro facil,

Iusto, agradable, y benigno,

Tanto en premiar voluntades,

Como en perdonar delictos.

Fuese a la Iglesia Mayor

Adonde el illustre Obispo

En procession le recibe

Con el sagrado Cabildo.

Y besando las Reliquias  
 Devoto, humillado, y pio,  
 A Dios ofrece las gracias,  
 Y buelue al primer camino.  
 Alojose en el Conuento  
 Del señor santo Domingo,  
 Que como noble Gusman  
 Al Rey puede darle hospicio.

## R O M A N C E . V I .

De como el Duque de Bragança vino a Eluas a  
 besar la mano a su Magestad, con el Duque  
 de Barcelos su hijo.

**A**quel claro defensor,  
 Y columna de la Patria,  
 Primero despues del Rey  
 En la tierra Lusitana.  
 Ramo del tronco Real  
 Que tan de cerca le abraça,  
 Que siendo vna la rayz  
 Ya se han mesclado las ramas.  
 El Condestable famoso  
 El gran Duque de Bragança  
 Sin segundo en el valor  
 Primero Duque en Hespaña.



# Entrada, y Triumpho del Rey

Primo del gran Rey Phelippo

Por la dichosa prosapia

Del inuicto Emanuel

De eterno renombre, y fama;

Tanto que supo la nueua,

Que el inuencible Monarcha

Pisa las tierras de Luso,

Ni solo vn momento aguarda.

Con el Duque de Barcelos

Heredero de su casa,

Principe de gran valor,

Y de altiuas esperanças.

Le viene a besar la mano

Como el que de veras ama,

Y desseja a su señor,

Y estar presente en su gracia.

Gran tropel de Caualleros,

Y criados le acompañan

Comendadores de Christo,

De Santiago, y de Malta.

Que de contino le firuen,

Y asisten siempre en su casa,

Que como a segunda Corte,

Caualleros no le faltan.

A lo honesto viste el Duque

Qual de ordinario se trata,

Que es amigo de firmeza,

Y contrario de mudanças.

D. Phelippe II. en Portugal. 9

Mas vestia el de Barcelos

Ricas, y costosas galas

Con topacios, y diamantes,

Perlas, rubies, esmeraldas.

Supo luego el gran Phelippo

Como el Duque se acercava,

Para honrarle como a deudo,

Como a persona tan alta.

Manda al camino a buscarle

Por vna tan señalada,

Y grande que en su seruicio

Otra ninguna le iguala.

En prudencia tan insigne

Como famoso en las armas,

Y en la sangre tan ilustre

Que es de la mejor de Hespaña.

El claro Don Balthasar

Que de Cuñiga se llama,

Que con el Duque mas moço

Como pariente se trata.

Conoce se como deudos,

Con gran amistad se hablan,

Y hasta que llegan al Rey

Con la misma se acompañan.

Habloles su Magestad,

Y a vista de toda Hespaña

Los tratò con grande exceso

De cortesía, y palabras.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Honroles como a sus deudos  
Hablaron de cosas varias,  
Y les pareció a algunos  
Que fue la visita larga.  
La misma merced le hizieron  
Los Principes, y la Infanta,  
De adonde el Duque se buelue,  
Y el Rey sigue su jornada.

## R O M A N C E. VIII.

De la entrada q̄ su Magestad hizo en Estremós.

**L** A noble villa Estremós  
Dichosa otro tiempo en armas,  
Que bazen oy rica, y famosa  
Barros, paños, piedras, aguas.  
Des que ha sabido la nueva  
Que su Magestad la honraua,  
Loca está de regosijo,  
Haze estremos, y no para.  
Ofrece a recibirle,  
Triunfales arcos leuanta,  
Fiestas de gran gusto ordena,  
Arde toda en luminarias.  
A las puertas de la Villa  
El regimiento le aguarda  
Con palio de rica tela,  
Y sus ministros de gala.

*Y porque en esta ocasion  
El Alcaide mayor falta,  
Que es Don Sancho ilustre Conde  
De Odemira, y de Mortagua.*

*Lleua Don Dinis de Faro,  
Dendo cercano a su casa  
De rienda a su Magestad  
Con lindo donaire, y gracia.*

*Hijo heredero es del Conde  
De Faro, que antigua, y clara  
Tiene la famosa origen  
De la casa de Braganca.*

*Entra el Apolo Hespañol,  
Assomanse a las ventanas  
Todas las donzellas nobles  
Galanamente adornadas.*

*Cedas de varias colores  
Guarnecidas de oro, y plata,  
Y en las doradas cabeças  
De rosa, y clauel grinaldas.*

*Echau manojos de flores  
Al Rey, Principes, y Infanta,  
Y les dan mil parabienes,  
Libres, risueñas, galanas.*

*Roban el officio a Flora,  
La hermosa a Diana,  
A los que miran los ojos,  
Y a los que quieren las almas.*

# Entrada, y Triumpho del Rey

Otras qual suele la Aurora  
Sobre las altiuas plantas,  
Con agradable rocío  
Cubrir de aljefar las ramas.

Rociauau a los Reyes  
Con mil olorosas aguas,  
Y de angeles eran todas,  
Que angeles las derramauan.

Y las plantas florecidas  
Que alegran Hespaña, y Francia,  
Con alegría agradecen  
Lo que con amor les danan.

Que si en más grosseras manos  
Xerxes agradece el agua,  
Como no tendra valor  
En las de tan lindas damas.

Por todas las calles fiestas,  
Chacotas, folias, danças:  
Ay de mantenimientos  
Abundancia muy sobrada.

Detuuose alli muy poco  
De Hespaña el grande Monarcha,  
Por que le llama Lisboa,  
Puesto que Estremòs le agrada.

Parte, y descubre de lexos  
Los muros, torres, y Alcaçar,  
Y la fertil espaciosa,  
Hermosa, y rica campaña.

De la Ciudad inuencible,  
 Tan antigua, y tan honrada  
 Que muchos tiempos lo ha sido  
 De la corona Romana.

Ado el antiguo Sertorio  
 Tuuo su felix morada  
 Coronada de despojos,  
 Y tropheos de batallas.

Adonde otro Rey tercero  
 De la illustre Lusitania  
 Hizo muchos años Corte,  
 Mas todo el tiempo lo acaba.

## R O M A N C E. VIII.

De la entrada que su Magestad hizo en Eborá.

**Y** A se le humillan los muros  
 Las torres, y las almenas  
 Al inuicto Rey Phelippo,

Y a sus tan amadas prendas.

De Eborá antigua Ciudad,  
 Insigne en armas, y en letras,  
 Segunda de Portugal,  
 Y en otros tiempos primera.

Con mil saluas le recibe,  
 Y le espera con mil fiestas,  
 Como aquella que imagina  
 Que en sus ojos se renueua.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Sus caidos chapiteles,  
Y sus machinas desbechas,  
Las ruinas de sus torres,  
Y de sus antiguas piedras.  
Sus fuentes de marmol fino  
Ya con el tiempo desbechas,  
Sus palacios, sus jardines  
Todo postvado por tierra.  
Como que bueluen entonces  
A aquella gloria primera  
De la Lusitana Corte,  
Se regosijan, y alegran.  
Sus Conbentos celebrados,  
Sus señaladas Iglesias  
Con el son de las campanas  
Su contento manifiestan.  
Los nobles de la Ciudad,  
La gente humilde, y plebea,  
Las mugeres, y los ninos  
Todos se visten de fiesta.  
Halla el Rey triunfales arcos.  
A la entrada de las puertas,  
De alabanca, y gloria suya,  
Con pinturas, y con letras.  
El Conde ilustre de Basso  
De cuya justicia recta  
Está Castilla admirada,  
Y Lusitania contenta.

Le lleva a su Magestad  
Como Alcaide de la rienda,  
Y se deuen a su mano  
Las mismas que tiene Astrea:

Hizo su razonamiento  
Con palabras bien compuestas  
El luez de la Ciudad,  
Que el Rey escucha, y aceta.

Y visitando el gran Templo  
Con christiana reuerencia,  
Porque humilde le respete  
Quien tan fuerte le defienda.

Buelue para descansar  
En esta dichosa tierra,  
Del trabajo, y pesadumbre  
De las jornadas primeras.

En el Comvento del Carmen  
A la noche se aposenta,  
Que entonces con luminarias  
Haze al dia competencia.

Cobetes suben al Cielo,  
Que son los varios cometas  
Que predizen alegrias,  
Como los otros tristeza.

Las campanas se des hazen,  
Cheremias, y trompetas,  
Y atabales belicosos  
Alegremente inquietan.





# Entrada, y Triumpho del Rey

*Y aquella Vniuersidad  
En virtud Doctrina, y letras,  
Señalada en Portugal,  
Y en Hespaña mas perfeta.  
Con sus vistas literales,  
Disputas, aētos, tragedias  
En sus Aulas principales  
A su Magestad celebra.*

## R O M A N C E. IX.

De como su Magestad hizo entrada en Montemòr, llegò a Couna, y passò a Almada.

**C**on el desseo que obliga  
Mucho mas nuestros cuidados,  
De ver a su gran Ciudad,  
Y a los Neptuninos campos.  
Dexa a Ebor a Phelippo,  
Y a Montemòr rico, y alto,  
Bien mirado por su monte,  
Y alabado por sus llanos.  
De lexos le representa  
Ver vn hermoso collado  
Coronado de edificios,  
Y cercado de peñascos.  
Valles de verdes Oliuos,  
Robles, fresnos, y castaños

Con gigantes alcornoques,  
 Y con frutales enanos.  
 Como en los otros lugares  
 Le esperan con grande aplauso,  
 La Camara, y Regidores,  
 Y los nobles mas ancianos.  
 Alli Don Iuan Mascareñas  
 Cauallero señalado  
 Por sangre, por apellido,  
 Deudos, rentas, y vassallos.  
 Como Alcaide de la Villa  
 Llena de rienda el cauallo  
 De su Magestad, alegre,  
 Galan, apuesto, y bizarro.  
 Reciben con alegria  
 Vn buesped tan desseado,  
 Con juegos, y regosijos,  
 Luzes, cedas, flores, ramos.  
 Agradece todo el Rey,  
 Benigno, agradable, humano,  
 Que son de los coraçones  
 Aquellas muestras retratos.  
 Passa a Couua al otro dia,  
 Humilde puerto de Tajo  
 Que por llegar mas aprissa,  
 Estiende hasta alli los braços.  
 Apresurose la noche,  
 Salio Phebo mas temprano

# Entrada, y Triumpho del Rey

Para que el Phebo Hespañol  
Viesse el orbe Lusitano.

Ya se parte para Almada,  
Ya los montes, y los campos  
Ve poblados de edificios  
Hechos de jaspe, y de marmol.  
Casas, y haziendas muy ricas,  
Iardines con mil regalos,  
Huertas con mil arboledas,  
Fuentes, estanques, y barcos.

Qualquiera quinta que mira  
Excede a muchos palacios,  
En que los antiguos Reyes  
En otro tiempo habitaron.

Que esta befindad famosa  
De las orillas del Tajo,  
A la inuencible Lisboa  
Siruen de gala, y ornato.

Los varones, y mugeres  
Dexan solos los poblados,  
Haziendas, y domicilios  
Por ver su señor cercano.

Los moços le van siguiendo,  
Los viejos estan parados,  
Y los niños, y mugeres  
Boca abierta estan mirando.

Y quando acabado el curso  
Ya del Apolineo carro,

Las bellas ninfas de *Thetis*  
 Desenfillan los cauallos.  
 Quando escurecen las nubes  
 Lo que occupauan los rayos,  
 Y encubren sus esperanças  
 Seluas, valles, montes, prados.  
 Llega a la guerrera *Almada*  
 Noble solar de *Britanos*,  
 Y acogi la de *Hespañoles*  
 Tras de los primeros años.

## R O M A N C E. X.

De las fiestas que se hizieron en Lisboa la noche  
que su Magestad llegó a Almada.

**Y** A la famosa Lisboa  
 Assombro de todo el Orbe,  
 Emporio de todo Oriente  
 Babilonia de naciones.  
 Arde en biuas luminarias,  
 Y todos sus siete montes  
 Son *Mongibelos* de fuego  
 Aquella du hosa noche.  
 De su *Alcaçar*, y *Castillo*  
 Todas las soberuias torres,  
 Muros, almenas, plaçuelas,  
 Casas, matas, Bastiones.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Centellando como estrellas

Sueltan del concauo bronze,  
Rayos que la tierra mueuen,  
Quando por los ayres rompen.

La mar poblada de naues,  
Que todas puestas en orden  
Con sus vanderas de quadra,  
Gallardetes, y pendones.

A la salua del Castillo  
Tocan, disparan, responden,  
Que otra vez repite el ecco'  
Con vna igualdad conforme.

Tocan de vna, y de otra parte  
Atabales, y tambores,  
Cheremias, y trompetas,  
Bulla, estruendo, grita, y bozes.

Las suspendidas campanas  
Con sus tipples, y tenores,  
En discordante armonia  
Atruenan con barios sonos.

Por el ayre los cobetes  
Hazen circulos velozes,  
Aqui bueluen, alli paran,  
Aqui suben, alli corren.

Todas las luzes del suelo,  
Las olas muestran al doble  
Encendiendo sus cristales  
Con agenos resplandores.

Por las calles con mil danças,  
Fiestas, carreras, canciones,  
Le dan mil biuas al Rey  
Apellidando su nombre.  
Con las lenguas le celebran,  
Y los limpios coraçones  
Tan tiernamente lo estiman,  
Que hazen que los ojos lloren.  
Esbo mira el gran Phelippo  
Con todos sus Hespãnoles,  
Dende los montes de Almada,  
Mucho mas altos entonces.  
Por do señalan los fuegos  
Con ojos libres discorren,  
Notando aquella grandeza  
Quanto permite la noche.  
Alegrose el Rey de Hespaña,  
Y su gran hijo alegrose  
De ver aquel mundo vnido,  
De que eran los dos señores,  
Donde la vista no alcança,  
Porque las luzes se asconden  
Dentro en los poblados valles  
Que se encubren a las torres.  
Hizo parecer a algunos  
Que eran campos de pastores,  
O seluas junto a los muros  
Desiertas de habitadores.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Mas la venidera Aurora

Que ya se aseita, y se compone,

Para enseñar a Phelippo

Lo que las nubes le esconden.

Dará presto el desengaño

A los grandes de su Corte,

Porque de ver su grandeza

Con admiracion se assombren.

## R O M A N C E. XI.

Combida a su Magestad a que vea Lisboa.

**D**'Espertad Phelippo Augusto,  
Despertad, no durmais nõ,  
Y vereis la mas hermosa

Tierra de que sois señor.

Vereis la bella Ciudad

Que el Griego Vlisses fundò,

Para sosiego, y reparo

De su peregrinacion.

De las fertiles del mundo

La mas fertil que se viò,

De las bellas, la mas bella,

De las grandes la mayor.

El primer Rey Don Alfonso

A los moros la ganò,

El que lidiando con ellos

Ha visto el byo de Dios.

Despertad vereis el puerto  
 De toda Europa el mejor,  
 Sembrado de ricas naues  
 Cada qual de su nacion.  
 De adonde la fuerte gente  
 Tantos mares nauegò,  
 Que sujetò a vuestro Cetro  
 Hasta donde nace el Sol.  
 Del Imperio del Oriente  
 Os hizo tan gran señor,  
 Que vos sirven de vassallos  
 Reyes libres veinte y dos.  
 En los Africanos Reinos  
 La puerta otra vez cerrò,  
 Que abriera a los Sarracenos  
 Iulian el Conde traïdor.  
 Sugetoos la Ethiopia,  
 El Brasil, y Marañon,  
 Tierra, è islas de Guinea,  
 Mina, y sierra de Leon.  
 Angola barbara, y fiera,  
 Candia, Fulo, y quantos son  
 Los Reynos innumerables  
 De gentes de otra color.  
 De aqui subcando los mares,  
 La grande China, y Japon,  
 Ormùs, Samatra, y Malaca,  
 Arabia, Persia, y Sion.



# Entrada, y Triumpho del Rey

Hizo a los vuestros comercio,  
Y hasta el postrero rincon  
Del mundo, no conocido  
Los antipodas buscò.

De esta Ciudad tan famosa,  
Dixo el alto Emperador  
Vuestro abuelo Carlos Quinto,  
A quien ninguno igualò.

Que a ser señor de Lisboa  
Fuera del Orbe señor,  
Pero si el no lo ha alcanzado  
Oy Phelippo lo sois vos.

Sus conocidas grandezas  
No las puedo contar yo,  
Sus riquezas, y edificios,  
Su culto, y Religion.

Ningun encarecimiento,  
Exemplo, o comparacion  
Sirue a lugar tan insigne,  
Sino es la admiracion.

Despertad no durmais tanto  
Claro Monarcha Hespagnol,  
Pues os llaman sus desseos  
Porque sepais quales son.

## ROMANCE. XII.

De la multitud de gentes que passauan a Almada por ver a su Magestad.

**Q**uando el venturoso dia  
 A los de Luso amanece,  
 Que pueden ver el luzero  
 Que le ha de boluer alegre.  
 Antes que se asome Apolo  
 A los balcones de Oriente,  
 Y hiera con sus rayos de oro  
 Las ondas de plata, y viene:  
 Ya para passar a Almada,  
 Bergantines, y baxeles,  
 Faluas, chalugas, barcos  
 Y otras naues diferentes  
 Cubren la mar espaciosa  
 Con las Lusitanas gentes,  
 A que apressura el desseo  
 Quanto la tardança offende.  
 Es tanta la multitud  
 Que a lo mas hondo escurece,  
 Y de oprimidas las aguas  
 Apenas su curso muenen.  
 Las Ninfas del sacro Tajo,  
 De sus moradas no pueden

# Entrada, y Triumpho del Rey

Salir a mirar la orilla

En esta distancia brene.

En la playa de Casillas

Pisan con passos alegres,

Las argentadas arenas

Los corrillos de las gentes.

Apenas la tierra tocan,

Quando los barcos se bueluen,

Que son mas los passageros

Que los soldados de Xerxes;

Occupan los verdes llanos

Tan cobdiciosos de verles,

Que muestran los coraçones

En los ojos, y en las frentes.

Leuantase el gran Monarcha,

A que el mismo gusto mueue,

De ver su Ciudad insigne

Que le buscò tantas vezes.

Y en ella puestos los ojos

A todas partes los buelue,

Ninguna ay que no le agrade,

Porque todas lo entretienen.

La belleza de la mar,

Orillas, peñascos, fuertes,

Torres, nauios, galeras,

Playas, rocas, y corrientes.

Aquellos poblados montes,

Templos, casas, chapiteles,

Expeñaculo tan grande,  
 Tan hermoso, y tan alegre.  
 Cesse el Colosso de Rhodes,  
 Y la machina de Menfis,  
 El famoso Mausoleo,  
 De Epheso el templo solenne.  
 Los piramides del Nilo,  
 De Pharo la torre fuerte,  
 Los muros de Babilonia,  
 El loue que a Phidias crece.  
 Palacios, Amphiteatros,  
 Casas, laberinthos, puentes,  
 De Nero, Pompio, y Clodio,  
 Trajano, y Dedalo cessen.  
 Que los templos, edificios,  
 Palacios, castillos, fuertes  
 De la famosa Ciudad  
 A su fama se prefieren.  
 Tan contento estaua el Rey,  
 Como admirado de verle,  
 Que en qualquiera de sus balces  
 Se recrea, y se suspende.  
 Però mirando a los campos  
 Que hasta entonces fueron verdes,  
 Poblados de sus vassallos  
 Nueva gloria, y gusto siente.  
 Todos le dauan mil biuas,  
 Norabuena, parabienes,

*El contento, y multitud  
Con notable aumento crecen.*

## ROMANCE XIII.

De los apercebimientos que se hazian en Lisboa  
para la entrada de su Magestad.

**M**ientras la dichosa Almada  
Haze celos a Lisboa  
Por el bien que le detiene,  
Y la presencia que goza.

Ay grande tumulto en ella  
Para tu soberuia pompa,  
De recibir como grande  
A la grandeza Hespañola.

Para los triunfales arcos,  
Es increíble la copia  
De oro, plata, ceda, y lienço,  
Y otras infinitas cosas.

Los artifices son tantos,  
Que serà cosa dudosa  
Crear el numero dellos,  
Sino es mirando las obras.

Los architectos designan  
Mil cuerpos de varias formas,  
Los ingeniosos empresas,  
Hieroglificos, y historias.

Los poetas alabanzas,

Letras, versos, motes, glosas,

Los pintores mil batallas,

Figuras, Reyes, y Heroas.

Sin numero los que pintan,

Infinitos los que doran,

Los que pulen, los que tallan,

Los que labran, los que cortan.

La madera innumerable,

Que para ciuiles obras

De Flandres, y de Alemania,

Y de Galicia se compra.

Vino a saltar en sus plazas,

Que de las machinas todas

Muchas vencen al cauallo

Que abrio los muros de Troya.

Y auiedo de officiales

En la Ciudad tan gran copia,

Acuden de todo el Reyno

Porque el salario les doblan.

Por dar fin a sus empresas

Lamas cessan, ni reposan

De trabajar los di santos,

Como las nocturnas horas.

Si tan larga diligencia

Se haze en las publicas obras,

La de las particulares

No suele ser la mas corta.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Los xastres, y bordadores,  
Libreas, y varias ropas  
De tela, ceda, y brocado,  
Hazén, guarnecen, y bordan.

Joyeros, y lapidarios  
De rubies, perlas, y aljofar,  
Esmeraldas, y diamantes  
Enriquecen varias joyas.

Los vestidos se adereçan,  
Calças, capas, plumas, gorras,  
Muchillas, caparaçones,  
Capellares, y marlotas.

Los corbos ricos alfanjes,  
Las espadas cortadoras,  
Dagas, catanas, espuelas  
Acicalan, limpian, doran.

El Rey por hazer su entrada  
Ya la apressura, y proboca,  
Y los que mas la desean  
Aqueßos mismos la estoruan.

Mas porque acabar se puedan  
Sus machinas grandiosas,  
Con mil ruegos se defienden  
Del mismo bien porque lloran.

ROMANCE. XIIIIL

De vna pescaria , que se hizo en el Rio de Lisboa en la qual se hallò su Magestad, y sus Altezas.

**P** Ara desseos muy grandes,  
En pechos nobles, y altivos,  
No importan olas en medio  
Quando en la mar ay camino.

Contemplan los Portugueses  
A su señor tan besino,  
Que culpan las esperanças,  
Y condenan los seruicios.

Dende que salia el sol  
Hasta banarse en el rio,  
Mil barcos besan la orilla  
De aquel benturoso sitio.

Las noches con instrumentos,  
Con fiestas, y regosijos,  
Y con musicas suaves  
Entretienen sus oydos.

De la ocupada Ciudad  
Ciudadanos, y ministros,  
Porque el estrecho lugar  
No le cause algun fastidio.



# Entrada, y Triumpho del Rey

Combidan su Magestad,

Y a los Principes sus hijos,

Para vna fiesta agradable,

Para vn gustoso exercicio.

Para pescar en el Tajo

Entonces mas bello, y rico,

Pues prende con lazos de oro,

Mas que con redes de hilo.

Tres Bergantines le traen

Tan costosos, y pulidos,

Que jamas otros tan bellos

Araron campos de vidrio.

De escultura muy perfeta

De artifice peregrino,

De oro, y plata por de fuera,

Pintados, y enriquecidos.

De euano negro por dentro

Con marchetes, y perfiles,

Lazos, labores, y tarjas

De marfil hermoso, y limpio.

El Rey, Principes, y Infanta

Adornan el que es mas rico,

Otro las hermosas damas

Costoso, gallardo, y lindo.

Los grandes, y caualleros

Para esta fiesta escogidos

En el tercero se embarcan

Con valor, donaire, y brio.

Marineros, pescadores,  
 Ciudadanos, y ministros  
 En toldados bergantines,  
 Y en enramados barquillos.

Parte la famosa flota  
 Ya quando el dorado Sinthio  
 Hiere con sus rayos de oro  
 El cristal luziente, y fino.

Y al son de mil instrumentos,  
 Tocados con artificio  
 Entra en el mar de Lisboa  
 El inuencible Phelippo.

Todas las Ninfas de Thetis  
 Con grimaldas de Zafiros,  
 De cora, perlas, y aljofar,  
 De conchillas, y mariscos.

Dandose las manos bellas,  
 Lleuan los barcos afidos,  
 Y otras en dulces choreas  
 Les van abriendo el camino.

Delfines enamorados,  
 Y otros incolas marinos  
 Se rebolcan en las aguas  
 Haciendo estremados giros.

Ya sueltan al mar las redes,  
 Tendiendo engañosos hilos  
 A los mudos nadadores  
 De blanca escama vestidos.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Con mil suertes de pescados

Las sacan del hondonio

Que en las barcas, en el agua,

Y en la arena dan mil brincos.

Tan cargadas salen todas

Como si Neptuno mismo

Rendiera tributo a Cesar

Del salado señorío.

Los peces alegres saltan,

Y contentos, y vencidos,

Por besar al Rey los pies

Hazen estruendo, y bullicio.

Otros buscan a las damas

Por buyr de aquel peligro,

Porque piensan que sus rostros

Son los cristales del rio.

Fue la fiesta de gran gusto,

Y bo pescado infinito,

Y alabaron sus Altezas

Mucho el nuevo regosijo.

## R O M A N C E. XV.

De como su Magestad fue a ver vna naue  
de la India.

**A** Penas al otro dia  
Phebo las montañas dora,

Y en las arenas de plata  
 Descubre estrellas de aljofar.  
 Quando a vista de la mar,  
 Al pie de la amada roca  
 De la benurosa Almada  
 Sonoros clarines tocan.  
 Los bergantines soberuios  
 De ricas sedas se toldan,  
 Tierra, tierra los remeros  
 Dizen, gritan, sarpan, bogan.  
 Que quiere su Magestad  
 Sulcar otra vez las olas,  
 Por ver vna bella naue  
 Por desgraciada, dichosa.  
 De las que el gran Portugal  
 Con sus gentes vencedoras,  
 Embia a ver en Oriente  
 Las naciones mas remotas.  
 Y porque en tan gran jornada  
 No ha passado con las otras  
 El cabo a todas difficil,  
 Arribò quexosa, y sola.  
 Mas como del mal successo  
 Le resulta tanta gloria,  
 En señal de su alegria  
 Se aseita, ilustra, y adorna.  
 Gallardetes, y pendones,  
 Y banderas en arbola,

# Entrada, y Triumpho del Rey

Escaleras echa al agua,  
Que ya mueue las varias sombras.  
Entra en ella el gran Phelippo,  
Y su familia dichosa,  
Tras de vna apasible salua  
De artilleria, y de trompas.  
De ver su capacidad,  
Su fortaleza, y sus obras  
Se alegra su Magestad,  
Aunque otros muchos se asombran.  
El Principe la rebuelue,  
Todo lo pregunta, y nota,  
Que ver vn baxel tan grande  
Su pensamiento alborota.  
Però tu dichosa nane,  
Que con jornada tan corta  
Encierras quantas riquezas  
Tiene Hespaña, y tiene Europa.  
Bendita seas mil vezes;  
Iamas del contrario Boreas  
Sientas el furioso soplo,  
Nauegando siempre en popa.  
Iamas Scyla, ni Caribdis,  
Sicladas, sirtes, ni rocas,  
Baxios, cabos, o estrechos  
Tus amadas tablas rompan.  
Iamas cossarios te embistan,  
Ni te offendan sus pelotas,

Ni el alquitran de su embidia,  
 Ni el intento de sus flotas.  
 A ti se humillen los vientos,  
 Obedescante las ondas,  
 Siempre partas con contento,  
 Y te bueluas con vittoria.  
 O naue mil vezes bella,  
 Que encierras la immensa copia  
 De oro de nuestros desseos,  
 Y nuestras riquezas toda.  
 Comprehendes los dos Phelippos  
 Con sus cetros, y coronas,  
 (Y aunque para las grandezas  
 Del Orbe estos zeros sobran.)  
 La bellissima Princesa  
 Que ha de ser Reyna, y señora,  
 Tan señalada en la fama  
 Por su animo, y sus obras.  
 Que otra de su mismo nombre  
 A que llaman la Catholica  
 En serlo, y ser mas amada  
 Le haga ventajas no pocas.  
 La bella Infanta Maria,  
 Que escoge la insigne Roma  
 A la naue de la Iglesia  
 Por pacifica paloma.  
 Y si el grande Patriarcha  
 Subjugador de las olas,

# Entrada, y Triumpho del Rey

*Antes que Americo, y Argos,  
Magallanes, y Colona.*

*En su mas segura naue  
Juntò las naciones todas,  
Que poblaron de la fria  
Hasta la torrida Zona.*

*Tu encierras de toda Hespaña  
Las familias grandiosas,  
Que lo que aquellas poblaron  
Han de conquistar estotras.*

*Gusmanes, Syluas, Toledos,  
De Aragon, Manriques, Borjas,  
Cordouas, Puerto carreros,  
Sarmientos, Castros, Mendoças:  
Cuñas, Sapatas, Riberas,  
Meneses, Henriques, Moras,  
Y otros cuyas alabanças  
No ocupan mi breue historia.*

*Tamas vino de Oriente,  
De la China, o de Cambaya,  
Del reyno de Tucuman,  
Del Peru rica, y famosa.*

*Otra naue semejante,  
Mas te estimara Lisboa  
En su puerto, que cargada  
De Diamantes, y de joyas.*

*Pero en quanto se detiene  
Para salir con mas honra*

*De su illustre pretencion  
Pierde tan felices horas.*

## R O M A N C E. XVI.

Del presente que las monjas de Odiuelas embia-  
ron a su Magestad, y como el se pasó con la  
Corte al Combento de Bethlen.

**D**E aquel famoso Combento,  
Grande, insigne, rico, y noble  
De las monjas de Odiuelas  
Que otro igual no tiene el Orbe.  
Fundacion del Rey Dionis,  
A su grandeza conforme,  
Poblado de mil estrellas,  
(Poco digo) de mil soles.  
La que es luz de todos ellos,  
Y a quien todas reconocen  
Por digna Prelada suya,  
Y de otro immortal renombre.  
Para obligar a Phelippo,  
Que entre las mas ocasiones  
Que busca de entretenerse,  
Mientras que alli se recoge.  
Visitando Monasterios,  
Castillos, fuertes, y torres,



# Entrada, y Triumpho del Rey

Y otros vistosos lugares  
Mas cercanos a aquel monte.

Vaya honrar a su Combento  
Que puede servir de Corte  
A vn Monarcha de la tierra  
Mas que a las monjas, y monjes.

Le embia vn noble presente  
Lleno de tantos primores,  
Que aunque es rica la materia,  
Vence la fabrica, y orden.

Veinte mocas aldeanas  
Para tal empresa escoge,  
De aquella sierra vesina,  
Muy mas lindas que las flores,

Todas de blanco vestidas,  
Lindas tocas, y cordones,  
Y como armiños parecen.  
Limpios sin que alguién los toque.

Cada qual llena vna tabla  
Llena de mil perfecciones  
De guantes, bolsillos de ambar,  
Pastillas, aguas, y olores.

Varios dulces, y regalos,  
Que son los preciados dones  
De aquellas puras donzellas,  
Que el Cielo en la tierra escoge.

Entran todas por Almada,  
Cantando lindas canciones,

Con senajas, y panderos

Venciendo a los ruy señores.

Mucho agradaron al Rey,

Y su presente agradole,

Y a las monjas, y Abbadesa

Muy cortesano responde.

Y siguiendo aquel exemplo

Las otras Religiones,

A su Magestad obligan,

Y a sus Altezas al doble.

No passaron muchos dias

Que Almada, y sus derredores

Perdieron esta ventura

Que gosauan hasta entonces.

Porque mudando de assiento

El sol de los Hespañoles,

Se passa para Bethlem

Combento famoso, y noble.

De los monjes de la regla

Del insigne en los Doctores

Santos; el buen Cardenal

Titulado al mismo nombre.

Entierro, y Real capilla

De los Reyes sus mayores,

Insigne en marmoles, jaspés,

Quadros, sepulturas, bronzes.

Fundacion de Emanuel

Cuya memoria, y nombre

# Entrada, y Triumpho del Rey

Faltan trompas a la fama  
Que sus grandezas pregonen.  
Alli estuuu treinta dias  
Con los grandes de su Corte,  
Ado el pueblo Lusitano  
Por ver su señor concorre.  
Alli le hizo la Ciudad  
Grandes fiestas, en la noche  
Del señor san Iuan Bautista  
Hasta quando el alua rompe.  
Los frayles con sus regalos,  
Tambien con sus oraciones  
Le entretienen hasta el dia  
Que à la entrada se dispone.

## ROMANCE XVII.

De como su Magestad partió de Bethlen para  
Lisboa: y de la salua que le hizieron en la mar.

**E**L dia mas desseado  
Llegò del señor san Pedro,  
Qu'escoge el Rey por principio  
Lo que Dios por fundamento.  
El Sol agradable, y claro,  
Amoroso, y manso viento,  
Vestidas de oro las nubes,  
Y de azul claro los Cielos.

Todo hermoso, y todo alegre,  
 Que parece que los tiempos  
 Siruen a los coraçones  
 De ministros, y de espejos.  
 Quando el tercero Phelippo,  
 Y su dichoso heredero  
 Con la Princesa, è Infanta  
 De Hespana bellos luzeros.  
 Dexando los edificios  
 De aquel bellissimo Templo,  
 Llegan a orillas de Tajo,  
 Que jamas fue tan soberuio.  
 Galan sale el successor,  
 Y su Magestad honesto,  
 Sus Altezas que ni el Sol  
 Es tan rico, ni tan bello.  
 De fiestas Damas, y Grandes  
 Todo señala contento,  
 Los montes, nubes, las aguas  
 Parece que estan reyendo.  
 Ya las Galeras de Hespaña  
 Que han de llevar a su dueño  
 A la mas bella Ciudad  
 Que posee el Vniuerso.  
 Hieren las aguas de plata,  
 Y los alegres remeros  
 Ya no se diran forçados,  
 Mas voluntarios contentos.

# Entrada, y Triunpho del Rey

En orden se ponen todas

Con hermosos adereços,

Gallardetes, y faroles,

Estandartes, & instrumentos.

Ya la Real llega a tierra

Con vn agradable estruendo,

Y es el baxel mas hermoso

Que vio Neptuno en su reyno.

En razon de su grandeza

Es el vaso mas perfeto,

Mas rico, mas excelente,

Mas adornado, y compuesto.

De Euano, y rico marfil

Son las estancias de dentro,

Con marchetes de martillo.

De oro puro, y fino argento.

El toldo de carmesi,

Y todos sus paramientos,

Damasco tela, brocado

De que visten los remeros.

Dorada la popa, y proa,

Arbol, entenas, y remos,

Que diuidiendo las aguas

Engastan cristales bellos.

El farol resplandeciente

Que puede alumbrar sin fuego,

Y en cada banco se muestra

Vn gallardete sobernio.

Con las vencedoras armas

De Hespaña, y todos sus Reynos,

De suerte labradas de oro

Que parecen de relicuo.

Y como su Magestad

Con sus hijos passò dentro,

Al son de las chirimias,

Y sonoros instrumentos.

Hazen las galeras salua,

Y con horrifono estruendo

Temblan las aguas de Tajo,

Que temen que caya el Cielo.

De Bethlen la fuerte torre

Con cànon y fos guerreros

Tan fuertemente responde,

Que se mueuen sus cimientos.

De alli hasta la Ciudad,

Que puede ser a lo menos

Vna legua de distancia

Por el camino derecho.

Toda suerte de nanios,

Naturales, y estrangeros,

Que en tan dichosa oecasion

Se hallaron en este puerto.

Hazen vna hermosa calle

En los campos de Nereo,

Para que el triunfante Augusto

Pueda passar por en medio.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Todas estan adornadas

Con estandartes diuersos,

Varias armas, y pendones,

Varios trajes, y conciertos.

Aqui los Franceses brabos,

Alli los Ingleses bellos,

Los Irlandeses crecidos,

Y acà los rubios Flamencos.

Los Alemanes illustres,

Los Bretones, y Todescos,

Los Gascones, Viscaynos,

Y los sordidos Gallegos.

Las tres armadas de Hespaña

Tras estos se siguen luego,

Que en la paz vencen los ojos

Como en la guerra los pechos.

De otro lado los baxeles,

Y las armadas del Reyno,

Y de las conquistas varias

Del Lusitano comercio.

Occupan todo el espacio

Hasta el venturoso puerto,

Donde ha de salir a tierra

El que estima tanto el Cielo.

Y passando la Real

Tras la salua de instrumentos,

Dispara la artilleria

Con admirable concierto.

De todas sus plaças de armas  
Torreones, terriplenos,  
Cubelos, y ballesteras,  
Haze el Castillo lo mesmo.

No se diuisan las naues  
Sino a los rayos de fuego,  
Que de la tierra, y la mar  
Muestran el semblante espesso.

Haze nueuo eclipse al sol  
El humo confuso, y negro,  
Y el ecco de entre las olas  
Repite otra vez los truenos.

R O M A N C E. XVIII.

De los baxeles q̄ y uan siguiendo a su Magestad,  
de las fiestas que le hizieron en la mar; y de  
como la Real llegò a tierra.

**M**ientras que la blanca espuma  
Rompen los remos dorados,  
Y el son de la artilleria  
Se buelue en alegre aplauso.

Mientras las doze galeras  
A la del Monarcha Hispano  
Con beligero concierto  
Van siguiendo, y van bogando.



85 Entrada, y Triumpho del Rey

Passan ya de dos mil velas  
Chalupas, batéles, barcos,  
Carauelas, Bergantines  
Con otros baxeles varios.

Que van en su seguimiento  
Con toldos ricos, y varios  
De tafetan, raso, y lienço,  
Brocatel, tela, y damasco.

Otros de olorosas flores,  
Guarnecidos, y enramados,  
Con mil suertes de instrumentos  
Que se iuan tocando aratos.

Todos de lufida gente  
Del gran pueblo Lusitano,  
Vestidos todos de Corte,  
Galanes, ricos, bizarros.

Pudiera entonces la mar  
Dar mate a muchos palacios  
Del mundo con sus riquezas,  
Y con tantos cortesanos.

Pero en medio de las aguas,  
Como que el sagrado Tajo  
Abriera en su rico seno  
Vnas puertas de alabastro.

Se le ofresce al gran Felippo  
Neptuno en vn grande carro,  
Que tirauan quatro focas  
Que iua Proteo açotando.

Delante en vn Espadarte,

Que en las aguas meneando

Las perpetañas luzientes

Se muestra indomable, y brauo.

Viene sentado Triton

Vn gran caracol tocando,

Coronado de mil conchas,

Y despojos de pescados.

Atras figuen otros monstros

Su señor acompañando,

A quien peces, y mariscos

S. ruen de brauos caualllos.

Sobre vna estraña Ballena

Que con treinta pies de largo

Se mueue sobre las olas

Midiendolas passo a passo.

Echando por los oydos

Chorros del agua de Tajo,

Que el ingenio de Toledo

No le haze subir mas alto.

Se muestra vn hombre marino,

Ceruleo, escamoso, y tardo,

Con los limfos cabellos

Verdes, y los ojos blancos.

Tras este en vna Langosta

Canalga otro mas gallardo

De los grandes del Imperio

Del espacioso Oceano.

# Entrada, y Triumpho del Rey

*Ante el Monarcha Hespañol*

*Se arrodilla humilde, y manso*

*Neptuno, y rinde el Tridente*

*A su poderoso brazo.*

*Los mas monstros le respetan,*

*Y caminando a su lado,*

*Hazen linda escaramuça*

*Como si fueran contrarios.*

*En machinas de madera,*

*Sobre nadadores barcos*

*Con ingenioso artificio*

*Era todo fabricado.*

*Obra que los Senadores,*

*Y Presidente traçaron,*

*Para entretener al Rey*

*En aquel pequeño espacio.*

*En estas escaramuças,*

*Saluas de baxeles varios,*

*Que con semblantes alegres*

*Los Reyes iuan mirando.*

*Ya se acercan a la orilla,*

*Ya se occupa todo el llano*

*De la estraña multitud*

*De vn lado, y del otro lado.*

*A la sombra estan los pesces,*

*La mar cubierta de barcos,*

*Y la Galera Real*

*Llega en frente de Palacio.*

ROMANCE XIX.

De como su Magestad salió a tierra, y de como  
en ella le recibieron.

**R** Etumban los altos montes,  
Y los eccos de los valles,  
Abre la mar sus entrañas,  
Y rebueluense los ayres.  
Con salvas de artilleria  
Que al salir en tierra le hazen,  
A Phelippo los castillos,  
Las galeras, y las naues.  
De toda parte instrumentos  
Suenan, y de todas partes  
Las campanas de los templos  
Parece que se deshazen.  
Su Magestad como el Sol  
Que d'entre las olas sale,  
A dar luz a Portugal,  
Ya su claridad esparse.  
Ya las guardas Hespánolas,  
Y la de los Alemanes,  
Que a la persona Real  
Suelen siempre acompañarle.  
Puestas en la tierra en orden  
Tocan belicosos parches.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Haziendo plaça que adornan

Las colores de su traje.

Y del Lusitano Reyno

Los señores principales,

Titulos, y Caualleros,

Comendadores, y Alcaydes.

Al salir en tierra el Rey

Estan parados delante,

Costosamente vestidos,

Ricos, gallardos, galanes.

Brillan con el mouimiento

De todas partes diamantes,

Perlas, rubies, esmeraldas,

Iacintos, oro, y esmaltes.

Tremolan los martinetes

Entre las luzes que salen

De las terrestres estrellas

Que bermosean todo el ayre.

De esta illustre compañia

Es el numero tan grande,

Que por no ponerlo en duda

Es mas justo que se calle.

Llega el noble Consistorio

Escogido, illustre, y graue

De la Ciudad de Lisboa

Los Tribunos, y los padres

Y el illustre presidente

Esperando al Rey que sale

De la galera Real  
Por las gradas adelante.  
Y al principio de la puente  
Con mas alegres semblantes  
Que la rifa de la Aurora  
Quando en las montañas nasce.  
Reciben a su senor  
Debaxo de vn palio grande  
De brocado carmesi  
Sustentado por diez partes.  
El concurso de la gente,  
Como en las plaças no cabe  
Mas olas muene en la tierra  
Que el grande Eolo en los mares.  
Y con el peso furioso  
Buelue a vna, y otra parte  
El pueblo, las guarniciones  
De Hespañoles, y Alemanes.  
Y con ser para los ojos  
Espectaculo admirable,  
Tal grandeza de edificios  
Tan varios gestos, y trajes.  
Todos paran en Phelippo  
Todos juntos en mirarle,  
Como en blanco del desseo  
Apuntan las voluntades.  
Mas porque tambien sus ojos  
En los desseos reparen,

# Entrada, y Triumpho del Rey

*Y obras de los Portugueses*

*Tan fuertes como leales.*

*De sus machinas altiuas*

*Alguna pequeña parte*

*Intenta cantar mi Musa*

*Antes que entre por las calles.*

## R O M A N C E. XX.

De la puente que hizieron los mercaderes para  
que su Magestad desembarcasse en ella.

**E**N la plaza de Palacio  
Do el mar en sus auenidas,  
Besando las rubias arenas,  
A sus bentanas se humilla.  
A do estaua señalado  
Para este dichoso dia  
Puerto, y desembarcadero  
Al Rey, y a su compañía.  
Hizieron los mercaderes  
La fabrica grande, y rica  
De vna puente que a las ondas  
Sujetaua, y detenia.  
Para que la gran Galera  
Sin acercarse a la orilla,  
Con sus bordes igualasse  
Del puente las gradas mismas.

En tres suertes de escaleras  
Las gradas se diuidian,  
Que salen debaxo el agua,  
Hasta que suben arriba.  
Las de los lados mas baxas,  
La de en medio mas altiua,  
Aunque la obra, y la materia  
No pueden tenerse embidia.  
Toda se finge de marmol  
Que con oro se perfila,  
Y tan perfeta a los ojos  
Que no parece fingida.  
La mayor es para el Rey,  
Para que en ella le figuan  
Con la hermosura de Francia  
Con la grandeza de Castilla.  
Las otras para las damas,  
Y los Grandes que venian  
Con su Magestad, y Altezas  
De esta suerte deuuidas.  
Del mismo marmol dorado  
Sendos balcones subian  
De todos los quatro lados  
Hasta vna plaça muy lisa.  
Cercan a esta otros balcones,  
Que globos dorados fixan  
En respondientes espacios  
De la aguda Geometria.



# Entrada, y Triumpho del Rey

En ella estan seis estatuas.

Con admirables insignias,

Que aunque hablan por los pies

Representan que son viuas.

La primera es la Ciudad

Que hermosa, risueña, y rica

Con ambos braços abiertos

A su Magestad se humilla.

Y con versos ingeniosos

Con que su gusto publica,

Dize con doradas letras

Lo que el pueblo con las mismas.

Estaua de la otra parte

No menos gallarda, y linda,

La Fidelidad, tan rara

Quanto por lo ser de estima.

Vn plato de coraçones

A Phelippo le ofrescia,

Manjar sabroso a los Reyes,

Que solo el amor les guia.

Tras esta se sigue el Zelo

Con vn globo por diuisa

Del mundo, que tiene en poco

Para darle por conquista.

En la diestra mano vna ala

Con que alcançar pretendia

Aun lo mas dificultoso

Para que a su señor sirua.

Enfrente estava el Amor,  
 Que con otra ala tendida  
 Señalava Promptitud,  
 Y vn ramo otra mano hazia.

Que señalava descanso,  
 Y sueño del que se olvida  
 Por tener la paz segura  
 En boluntades tan limpias.

Luego tras ella Obediencia,  
 Virtud de mayor estima  
 En los grandes, y animosos  
 Que en los que la suerte humilla.

Vn yugo a los hombres tiene  
 Instrumento que designa  
 Sujecion, y mansedumbre  
 Deste mismo amor nacida.

Enfrente está la Verdad  
 Con vn espejo en que mira  
 Su Magestad los affectos  
 Con que este Reyno le obliga.

Eran estos personajes  
 De aquella estatura misma,  
 Que se ajusta con la humana,  
 Ni muy grande, ni muy chica.

Y en los mismos pedestales  
 Sobre que estauan erguidas,  
 Las letras de sus figuras  
 En oro se ven escritas.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Todo el suelo de la plaza,  
Puente, gradas, y cortinas  
Estan sembradas de flores  
Olorosas, e infinitas.

Mas su Magestad, y Altesas  
En lugar de las que pisan  
Hazen renascer de nuevo  
Otras flores muy mas lindas.

## R O M A N C E. XXII.

De como su Magestad se puso a cauallo, y la  
orden de su entrada.

**A** Do de Neptuno, y Marte  
Se diuiden las regiones,  
Y la tierra se defiende  
De las agnas que la rompen.  
Tanto que su Magestad  
Piso tierra, o piso flores,  
Para su felice entrada  
Todo el resto se dispone.  
Cauabga el famoso Rey  
Señor de tantos señores  
En vn ginete rodado  
Que le llaman Cisne noble.  
Y alli le toma de rienda  
En lugar del noble Conde

De Monsanto (que le encierra  
En aquel tiempo vna torre)

Don Garcia vn deudo suyo  
De Castro, antiguo renombre,  
Que biuiendo el Cid Ruy Dias  
Ya era nacido entonces.

Sigue al Rey en su carroça  
(Que de Apolo el rico coche  
Le puede tener embidia,  
Pues van en ella tres soles.)

El gran Principe Phelippo  
Con su consorte que goze  
Muchos, y felices años  
Para gloria de He Españoles.

Y la bellissima Infanta,  
Que de estrangeras naciones  
Coraçones, y deseos  
Ha de vnir, y hazer concordés.

Cerca de su Magestad  
Caminan a pie, y en orden  
Descubiertas las cabeças  
Duques, Marqueses, y Condes.

Caualleros señalados,  
Alcaides, y ricos hombres  
De Christo, de Santiago,  
Y de Auís Comendadores.

Yuan delante a cauallo  
Con insignias, y colores,

# Entrada, y Triumpho del Rey

Passauantes, y Farantes

Reyes de armas de la Corte.

Luego porteros de Massas,

Y los officios mayores

De la gran casa Real

Con sus cañas, y bastones.

Delante mas a lo lexos

Fiestas, danças, imbenciones,

Mil juegos de cheremias,

Choros, musicas, y bozes.

Marchan las guardas del Rey,

Que apenas sus alas rompen

La gran fuerça, y multitud,

Y el impetu de los hombres.

De la inuencible Ciudad

Presidente, y Senadores

Ya mueuen los lentos passos

En apposicion conforme.

Todos con opas muy ricas

De costosas guarniciones,

Afforros de blanca tela,

Piedras ricas, y bastones.

En toda esta compañía

No se ven mas Hespañoles

Que solos los Portugueses

Canalleros, y señores.

Las galas, la pedreria,

El oro, sedas, y olores,

Las libreas diferentes,  
 Las telas, brocados, cortes.  
 No es posible descriuirlas,  
 Y hasta las varias colores  
 Son mas que las que hizo el arte  
 Con industria de los hombres.  
 Alfin sacò Portugal,  
 Y sus insignes Barones  
 Tantas galas, y riquezas  
 Que a Fortuna dexò pobre.

## R O M A N C E. XXII.

De la forma del Arco Triunfal que hizieron los  
hombres de negocio Portugeses.

**C** On el semblante amoroso,  
 Risueno, y gradable, y grato.  
 Va mirando el gran Phelippo  
 Poco a poco, passo a passo.  
 Aquella machina actiua,  
 Aquellos triunfales arcos  
 Que naciendo de alegria  
 Hazen effetos de espanto.  
 Sus soberuios chapiteles,  
 Sus columnas, sus ornatos,  
 Estatuas, tarjas, empresas,  
 Versos, letras, y Epitafios.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Mira en los gestos de todos

El amor de sus bassallos,

Que dene ser a los Reyes

La fiesta de mas regalo.

Y saliendo de la puente

De aquel primero teatro

Para otro recebimiento

Mas enriquecido, y amplo.

A los ojos se le ofresce

Vn edificio gallardo,

Cuya materia parece

De jaspe, y dorado marmol.

Fabrica tan excelente

Que lo Corinthio, y Romano

Con estraña perfeccion

En ella se señalaron.

Sustentan el pesa della

De todos los quatro lados

Quatro muy grandes columnas

Que hazen otros tantos arcos,

Cada qual tiene de altura

Medidos sinçuenta palmos,

Y de anchura de la planta

Sessenta de cada lado.

En tres cuerpos se diuide,

Y el postrero en lo mas alto

Remata en vn lindo cuello

De laspe blanco, y morado.

Erisos, quartones, columnas,

Bassas, chapiteles, quadros,

Architraves, y cornijas,

Pedestables, passamanos.

Todo de relieue de oro

A lo brutesco, y Romano,

Histriadas las columnas,

Y los remates dorados.

Medido este primer cuerpo,

Sube sessenta, y dos palmos,

Y recogiendo vno solo

En vn bien labrada banco.

Empieça el segundo cuerpo

Que tiene solo en quadrado

Dende el foco al frontespicio

Segundo, quarenta, y tantos.

Tiene dos gruesas colamnas

Corinthias de cada lado,

Diuididas vna de otra

Con solos quatro de espacio.

Del friso en las quatro esquinas

Se forman figuras quatro

De vnas Gigantas soberuias

De treinta palmos en alto.

Todas de oro guarnecidas,

Y en las cabeças formados

Quatro ricos chapiteles

Con quatro globos dorados.



# Entrada, y Triumpho del Rey

Que ajustando el tercer cuerpo  
Se forma vn cuello loçano,  
Que para en vn pedestal  
Gracioso, bello, y gallardo.  
Deste vn piramide nace  
En cuyo remate, y llano  
Està fixada vna Esphera  
Que intenta igualar los astros.  
Los lados del primer cuerpo  
Sobre el tercio de los arcos  
Muestran quatro escudos de armas  
Del Imperio Lusitano.  
Con dos Angeles de bronze  
Que los sustentan colgados,  
De la insignia del Thuson  
Del primer Phelippo Hispano.  
Hazia la parte del mar  
En vn dorado Epitafio  
Se ve la dedicatoria,  
E inscripcion de todo el arco.  
Que los mercaderes nobles  
Solamente Lusitanos,  
Que en la conquista, y comercio  
Del Reyno tienen contratos.  
A su Magestad offrescen  
Aquel famoso teatro,  
Do representa el desseo  
Sus pensamientos mas altos.

*Encima de la inscripcion*

*Recogiendo solo vn palmo*

*La obra; ay tambien de siete*

*Otros pedestales quatro.*

*A estos quatro pilares*

*Les quedauan arrimados,*

*Que le cercan de balcones*

*Con berjas, y passamanos.*

*Y para que la intencion,*

*Y los personages claros,*

*Que tiene el arco de bulto*

*Como tambien los pintados.*

*Se digan mas claramente*

*Diremos en breue rato*

*Lo principal del sentido,*

*Y lo menos de su ornato.*

R O M A N C E. XXIII.

De la intelligencia, y figuras deste Arco;

**L** *As quatro partes del mundo*

*Que en Europa se diuide,*

*Africa, America, y Asia,*

*Docta, ardiente, rica, y libre.*

*Las offresce oy Portugal*

*A su Magestad, y dize*

*Que con braços Lusitanos*

*Las sujete, y las conquiste.*

# Entrada, y Triumpho del Rey

Y que como en otro tiempo

*Theseo, Iason, Vlysses,*

*Y Hercules las sujetaron*

*Venciendo mil impossibles.*

*Ansi deste fuerte Reyno*

*Para que el Orbe se admire,*

*Quatro Heroas mas famosos*

*Reyes claros, è inuencibles.*

*Le presenta por exemplo*

*Que con esfuerço sublime*

*En las mismas quatro partes*

*Hizieron cosas insignes.*

*En la Europa el Rey primero*

*Santo Don Alfonso Henriques,*

*Que venció a los cinco Reyes*

*Moros en campo de Ourique.*

*En Africa el esforçado,*

*Y de memoria felice*

*El Rey Don Iuan el primero*

*Cobrando Ceuta la opprime.*

*En la Asia Emanuel*

*Que con jornada increíble*

*De sus remotas regiones*

*Tuvo islas, y tierra firme.*

*En la America el primero*

*De Lusitania Phelippe,*

*Que entre sus famosos hechos*

*Este con rason se escribe.*

Acada qual de los quatro  
Aquella virtud assiste,  
En que en todas sus empresas  
Se cuenta auer sido insigne.

La gran Liberalidad  
Al Rey Don Alfonso Henriques,  
Que enriquece las Iglefias  
Con lo que gana en las lides.

Al Rey Iuan la Fortaleza  
Iustamente le compite  
Que ha sido en todos sus hechos  
Siempre fuerte, y siempre firme.

Al Rey claro Emanuel  
Pio, Catholico, humilde  
La Religion sacrosanta  
Que con tantas veras sirve.

La Prudencia venerable  
Al Catholico Phelippe,  
Que por hechos, y renombre  
Con razon sabio le dizen.

Las quatro estatuas de marmol  
Con los dorados matifes  
Que en lo mas alto de todo  
Se ven fuertes, y terribles.

Son Hercules, y Theseo,  
Iason, y el famoso Vlyses,  
Que por dar nombre a Lisboa  
Deuemos de preferirle.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Señalan las otras quatro

Lo que sus insignias dizen,  
Asia, Africa, y Europa,  
Y la America mas libre.

Las que en el vltimo cuerpo

La vista conoce, y mide,  
Son los Reyes, y virtudes  
Con sus insignias, y timbres.

Que puestos en sus lugares

Ornan la machina insigne,  
Que no ay cosa mas hermosa  
Que contemple, alcance, y mire.

Heroas, Reyes, y estatuas

De las virtudes sublimes  
Tienen versos, y diuisas  
Que su intento signifiquen.

Y sobre tanta grandeza

Qual no puede descriuirse,  
Està tan enriquecido  
De oro, que es razon que admire.

## ROMANCE XXIIII.

Del interior deste mismo Arco.

**E**N medio los quatro arcos  
Con gallarda architectura,  
Se forma vna pieça hermosa  
Entre tantas pieças vna.

Veinte y cinco palmos tiene

En perfecta quadratura:

Ornado el techo, y los lados

Con pameles, y figuras.

Repartida en ocho quadros

Todos de historias que apuntan

El intento principal

De aquella machina junta.

La pintura es abronxada,

Mas las cintas, y molduras

De oro con muchos matizes

Con que sus remates juntan.

De la Liberalidad

En el arco se debuxan

Dos historias Portuguesas

Del mismo Alfonso es la vna.

Quando aquellas mismas tierras

Que ganò con sangre suya

A los moros Hespànoles

En guerra tan santa, y justa.

En Augustino, y Bernardo

Tan liberal las renuncia,

Que quien para Dios las gana

Esse las tiene seguras.

Del inuicto Emanuel

Trata la historia segunda,

De vn presente que hizo al Papa

De estraño valor, y hechura.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Era vn famoso ornamento

De piedras de tanta summa,

Y precio, que no se alcança

Sin que se opongán mil dudas.

Quatrocientos mil ducados

Dize la Romana Curia

Que importaua; otros trezientos

Segun los botos que juzgan.

Por premicias del Oriente,

Y de sus tierras occultas

Le offresce el Embaxador.

Famoso Tristan de Acuña.

Lleuauale vn Elefante

Que en aquella coyuntura

Hizo a Roma admiracion,

Y embidia a naciones muchas.

Cada qual tiene su empresa

Que se escriue, y se debuxa

En lugar acomodado,

Y abronzadas las figuras.

Tambien tiene dos historias

Que a las Romanas sepultan,

El arco del Rey Don Iuan

Que la fortaleza ocupa.

La primera el fuerte Almeida

Prior de Ocrato en la junta

De los cruzados de Rhodes

Por vencer a la fortuna.

*Voto en su propria persona,  
Y entre las galeras Turcas  
Se echô a combatir la muerte  
Como si el tuuiera muchas.*

*Otra del fuerte Moniz  
En aquella puerta suya  
Que abierta buo defiende,  
Y muerto la difficulta.*

*El de la Religion  
Que en tanta gloria redunda  
Del gran Rey Emmanuel  
Tiene otras tan oportunas.*

*Quando el Virrey Constantino  
De la progenie fecunda  
De la Casa de Bragança  
No reciue, antes repugna.*

*A trezientos mil ducados  
Con que rescatar procura  
El diente de su pagode  
Aquella imprudente turba.*

*Y mandando encender fuego  
Haze que en el se consume  
A vista de los que adoran  
Vna cosa tan inmunda.*

*Otra es del santo Fernando,  
Que antes en prision oscura  
De la masmorra de Fêz  
Quiere sufrir sus injurias.*



# Entrada, y Triumpho del Rey

Que por gozar libertad

A aquella seta perjura

La fuerte Ciudad de Ceuta

Se le buelua, y restituya.

El Arco de la Prudencia,

Do la Magestad Augusta

Del sabio Rey don Phelippe

A las otras sobrepuja.

Tenia otras dos historias,

Y pintauase en la vna

El Rey Don Iuan el segundo

En disfarcada figura,

Quando rondando las calles

Hallaua en la noche oscura

Los erros de los ministros.

Para castigar sus culpas.

La otra el famoso Conde,

Que con su prudencia funda

La gran casa de Bragança,

En Hespaña sin segunda

Que pidiendo el natural.

Hijo del Rey la assegura

No escogiendo el heredero

Do se acabe, y se concluya.

Todas como las primeras

Tienen empresas agudas

Agradables, y discretas

En las letras, y figuras

En el techo desta quadra  
 De colorida pintura  
 Se forma vn painel hermoso  
 Que mas la adorna, y ilustra.  
 Tiene en medio la potencia  
 Sobre el throno de Fortuna,  
 A la qual arrodillados  
 Neptuno, y Marte saludan.  
 Vno le rinde el tridente,  
 Otro la espada desnuda  
 Con vna letra que dize,  
 Todo obedece a la tuya.  
 A la rueda quatro empresas  
 Referida cada vna  
 A vno de los elementos  
 Que en su fauor se conjuran.

## ROMANCE. XXV.

De la calle que salia deste Arco Triunfal, que  
 iua a parar en el de la primera puerta,

**P** ara que el gran edificio  
 Muestre mas hermoso aspecto,  
 Y segun su grande altura  
 Tenga iguales los cimientos.  
 Le cerca de todas partes,  
 Y defiende vn parapeto

# Entrada y, Triumpho del Rey

De balcones de oro, y marmol  
Con piramides a trechos.

De alli formando vna calle  
Que de anchura, por lo menos  
Tiene ochenta pies; y en largo  
Tendria pasos trezientos.

Con la misma architectura,  
Perfeccion, traça, modelo,  
Balcones, yexas, molduras  
Que el primer recibimiento.

De vna, y de la otra parte  
Sobre pedestales gruesos  
Se muestran grandes estatuas  
De personajes diuersos.

Son de Heroas Lusitanos  
Que tambien en varios tiempos  
Señalaron en el mundo  
Su valor, y pensamientos.

En Asia, Africa, y Europa,  
Y en sus mas remotos Reynos,  
Dende los primeros años  
Hasta los siglos postreros.

Son aquestos pedestales  
De jaspe con sus tetreros,  
Que de los mismos Heroas  
Dizen el nombre, y los hechos.

Mostrando a su Magestad  
Conforme al primer intento

Que para tales conquistas  
 Aun hallara tales pechos.  
 Enfrente de cada Heroa  
 Igualando el mismo cuerpo,  
 Que es de doze pies en alto,  
 Y en vn semejante asiento.  
 Otra estatua se le ofrece  
 Con sus insignias, y versos  
 De la virtud conocida  
 En que ha sido mas perfeto.  
 Diuiden estas estatuas  
 Pedestales de lo mismo  
 Con grandes piñas de bronze  
 Que se van interponiendo.  
 Ya cada quatro figuras  
 Ay vn piramide en medio  
 De laspe, morado, y blanco  
 Con sus cintas de oro, y negro:  
 Cada qual tiene de altura  
 Treinta, y dos palmos perfetos,  
 Y vna esfera por remate  
 Con sus circulos, y centro.  
 Las primeras dos estatuas  
 Hazen el offrescimiento  
 Al Rey de toda esta obra  
 Como declaran los versos.  
 Vno es Mercurio eloquente  
 Con alas, y caduceo,



# Entrada, y Triumpho del Rey

Que preside a los negocios,  
Tratos, ganancias, conciertos.

La otra es la gran Minerva

A quien deuen mas respeto,  
Y temor los que professan  
Obras del entendimiento.

Siguense Don Iuan de Castro

Aquel Virrey verdadero,  
El honor de los Meneses  
El fuerte Conde Don Pedro.

El brauo Conde de Borba

Contiño insigne guerrero,  
De Taides Don Luys,  
Nuño Fernandes el bueno.

El leal Martin de Freitas,

El animoso Pacheco,  
Don Payo Peres Correa,  
El señalado Maestro.

El famoso Andres Eurtado

Que vieron los mas modernos  
Triunfar de vn Rey enenigo  
A sus pies vencido, y preso.

Y si en esta relacion

No se declaran los hechos,  
Y señaladas historias  
De tau grandes Cavalleros.

Es porque en campo mas largo

Destos, y de otros espero

Tratar, si muerte, o fortuna

No cortaren este intento.

Todo le agrada a Phelippo,

Y a su dichoso heredero,

Que para agradar a todos

Les muestra benigno aspecto.

R O M A N C E. XXVI.

De la fabrica que hizieron el Prouedor, y officiales de la Aduana, q̄ llamá la Alfandega de Lisboa.

**D**E aquella primera puente,  
Pocos pasos de distancia  
Tan cerca de la marina

Que moja el agua sus plantas.

Está aquella casa insigne,

Aquella grande Aduana,

De naues de todo el mundo,

Rica, y señalada escala.

Cuyo Prouedor illustre

Por celebrar esta entrada,

Hizo con sus officiales

Vna machina bizarra.

En todo el campo que tiene

El interior de su plaza

Hizo con obra Corinthia

Vna agradable fachada.

# Entrada y, Triumpho del Rey

De quadros, compartimientos,

Arcos, columnas, y tarjas

Con empresas, y pinturas,

Y Hyeroglificos de fama.

Sobre vn hermoso Theatro

Que ornan, oro, ceda, y plata,

Con miembros de arquitectura

Sobre vnas muy ricas gradas.

Representa vn Consistorio

Donde los dioses se ballauan,

Cada qual con su diuina

Perfectissimas estatuas.

Parecen ser de alabastro

Todas de oro perfiladas,

En proporcion conueniente

De la compostura humana.

Està Iupiter en medio

Cuyo trono se leuanta

Sobre vn globo de grandeza,

Y de perfeccion estraña.

Y con Magestad altiuua

El pie pone sobre el Aguila,

Que vn tiempo tuuo en los ojos

Con el gusto de mirarla.

En la imagen de su rostro

A su Magestad retrata

Tan al biuo que parece

Que salieron de vna estampa,

Y con vn rayo en la mano

Que con gran furia descarga

Sobre los montes, parece

Que a todo el mundo amenasa.

Sobre vn tablado en el suelo

Quatro gigantes teuantan,

Tan soberuias las cervices

Que al mismo Cielo contrastan.

El vno arroja los montes,

El otro vibra vna maça,

El otro muene vn peñasco,

El quarto cae, y desmaya.

Abre el infierno vna boca

Que parece que le traga,

Do se forma vn Mongibelo

Vomitando fuego, y brasas.

La grandeza destos monstros

Es tan soberuia, y estraña,

Que Encelado, y Centimano

Por la fama no le igualan.

Si la obra es muy altiua,

Perfecta, y de buena traça,

No se humilla la intencion,

Antes sobrepuja, y passa.

Que si Iupiter entonces

En aquella edad dorada

Castigò de los Gigantes

El intento, y arrogancia.



# Entraday, Triumpho del Rey

*Phelippo como offendido*  
*De la antigua pertinacia,*  
*Y los animos traydores*  
*De los moriscos de Hespaña.*  
*Con los rayos de su ira*  
*Los derriba, y los abraza,*  
*Como a Encelado, y Tifeo,*  
*Y los de aquella profapia.*  
*Hyeroglicos, empresas,*  
*Versos, titulos, y tarjetas*  
*Tiene la obra infinitos*  
*Con brio, y con arrogancia.*  
*Y boluiendole los ojos*  
*Nuestro famoso Monarcha,*  
*Acabaron de caer*  
*Los que hasta alli peleauan.*

## ROMANCE XXVII.

Del Arco Triunfal que hizo la nacion  
Inglesa.

**B** Oluiendo al primer camino  
De la gran calle que adornan  
Las merecidas estatuas  
De Lusitanos Heroas.  
Va pisando el gran Phelippo  
Aquellas verdes alfombras

De flores que de contento  
Entonces pisadas brotan.  
Quando a la visba se acerca  
Aquella celebre pompa,  
Arco triunfal, y edificio  
Digno de eterna memoria.  
Con que la nacion Inglesa  
Fuerte, ilustre, y generosa  
Representa sus deseos  
A la potencia Española.  
En cuya declaracion  
Antes de contar su historia  
Conviene boluer atras  
Vna jornada muy corta.  
El ilustre Consistorio  
Quando dispuso la forma  
De la entrada de su Rey  
Tan alegre, y tan costosa.  
Pareciendo que las puertas  
Hasta entonces espaciosas  
Para tan grande Monarcha  
Eran estrechas, y angostas.  
Hizo que se derribassen  
Muchas casas muy hermosas  
Fundadas sobre los arcos  
Que eran de la Ciudad propria.  
Puestos por tierra los muros  
Porque a Phelippo se rompan,

# Entrada, y Triumpho del Rey

Quedò vna plaza oportuna  
Libre, alegre, y espaciosa.

Dieron esta a los Ingleses  
Que acordando la memoria  
De sus bazañas antiguas  
En la entrada de Lisboa.

Hizieron vn edificio  
Que en las señaladas cosas  
Del real recibimiento  
Fue de las mas venturosas.

Su designio, y pensamiento  
Sobre verdadera historia  
Fue representar a Hespaña  
Para pazes, y concordias.

Antiguas obligaciones,  
Parentados, y memorias  
De fraternal amistad  
Con esta insigne corona.

Offrece al fuerte Phelippo  
Esta nacion belicosa  
Vn arco en aquellos muros  
Ganados tanto a su costa.

Y aquella soberuia puerta  
Que bañò de sangre roxa  
Para hazer en ella entrada,  
En esta la pinta, y dora.

Que quando el Rey Don Alfonso  
Alcançò tan gran vittoria,

Fue con favor de la armada  
 Que salió junto a la Roca.  
 Porque Ingleses, y Alemanes  
 Con los nuestros se conforman,  
 Y con inuencible esfuerço  
 Rompieron la genie mora.  
 Luego en el lugar segundo  
 Enseña la venturosa  
 Lianca con Portugal,  
 Y Hespaña que es muy notoria.  
 Quando el Duque de Alencastre  
 Por la parte de su esposa  
 Vino a demandar Hespaña  
 Que por herencia le toca.  
 Y atras de muchas pependencias  
 Firmaron en fin de todas  
 Que quedasse vna hija suya  
 De tantos Reynos señora.  
 Casò el Rey con Cathalina,  
 Y Phelippa la mas moça  
 Con el Rey Don Iuan primero  
 Nuestro de immortal memoria.  
 De suerte que de ambos Reynos  
 Son las armas, y las hojas  
 Nacidas de vn mesmo tronco,  
 Como la verdad pregona.  
 En el tercero lugar  
 Enseña algunos Heroas



# Entrada, y Triumpho del Rey

Nuestros, que en Inglaterra  
Hizieron famosas obras.

Y ansi mismo otros Ingleses  
Que en favor desta Corona  
En assaltos, y en batallas  
Señalaron sus personas.

Esto representa el Arco  
Con demostraciones doctas,  
Bultos, personajes, letras,  
Versos, pinturas, y historias.

## R O M A N C E. XXVIII.

De la forma, y traça deste Arco.

**E**Ra este rico edificio  
Altivo, bello, y gallardo  
A lo que los ojos miran  
De jaspe morado, y blanco.  
Molduras, y chapiteles  
Todos de dorado marmol,  
Son Ionicas las columnas  
Con los tercios releuados:  
Doradas las medias cañas,  
Rexas, faxas, passamanos,  
Todo enriquecido de oro  
Con donaire, y con ornato.  
La pintura colorida,  
Y de señalada mano,

Las imagines de bulto.

Las ropas, tela, y brocado.

Tiene de alto el edificio

Ciento treinta, y siete palmos,

De que es el sello, y remate

El Patron de los Britanos.

Entre vnas quatro columnas

Se forma vn portico es traño

Que de entrada veinte y cinco

Palmos tiene muy sobrados.

Cinco, y quarenta de altura,

Y del primer friso quatro,

De do sale vn pedestal

El qual tiene nueue de alto.

En este, que agudamente

Se arrima a vn famoso quadro

De la inuencible Lisboa

Està el bulto, o el retrato.

Vna muy bella matrõna

Con corona, cuyos rayos

Son de muy ricos diamantes

En oro fino engastados.

Las ropas de rica tela

Con excelentes bordados,

De rubies, smeraldas,

Iacintos, perlas, topacios.

Para entregar a Phelippo

Dos llaues muestra en la mano,

# Entrada, y Triumpho del Rey

La vna de fino azero,  
Otra de oro puro, y claro.  
En las dos su fortaleza,  
Y su riqueza enseñando,  
Que contra el oro, y azero  
Ni ay defensa, ni reparo.

Vna anchora de oro fino  
Tiene en la siniestra mano  
En fe de que sus riquezas  
Proceden del Oceano.

El escudo de sus armas  
En ella estava colgado,  
Que salieron de la mar,  
Y de vn vencedor tan santo.

Bolviendo al segundo friso  
Sobre el assienta vn gran quadro  
Que es de diez y ocho de altura,  
Y de ancho treinta y dos palmos.

Sobre el qual carga otro friso,  
Y arrimados a los lados  
Se leuantan dos quartones,  
Y en las chapiteles quatro.

Ay encima vn pedesbal  
De quatro palmos en alto  
De do salen dos piramides  
Del mismo jaspe morado.

Todo perfilado, y rico,  
Todo perfeto, y loçano.

Con muchos relienes de oro,  
Y con frutos abronzados.  
Los piramides altiuos  
Tienen en medio apretado  
Vn nicho que en su medida  
Tendrâ diez y siete palmos.  
Encierra cinco figuras  
En diez que tiene de espacio,  
Que sobre aquellos quar tones  
Assientan con lindo ornato.  
Descança en el quarto friso  
La tarja de vn Epitafio  
Con dos cartones de bronze  
Sobre que forma vn Theatro.  
Do està el inuencible Martir  
San lorge puesto a cauallo  
Atrauessando la sierpe  
Rendida a su fuerte braço.

R O M A N C E. XXIX.

De la pintura, y los lados deste edificio.

**E**N el quadro principal  
De pintura bella, y varia  
Que suspendiendo los ojos  
La vista alegre, y descança.  
Se muestra de la vna parte  
El exercito, y campaña



# Entrada, y Triumpho del Rey

Del primer Rey Don Alfonso  
Contra la Mora canalla.

Delante està de los suyos  
El Principe le acompaña,  
Y aquel admirable viejo  
Don Gonçalo de la Maya.

Don Egas Monis el bueno,  
Y otras venerables canas  
Que con sangre Sarracena  
Suelen andar coloradas.

De otro lado Don Liberche,  
Don Childe, y la gran compañía  
Del famoso General  
Guillermo de longa espada.

En la mar se ve de lexos  
Aquella famosa armada  
De los fuertes peregrinos  
Que iuan a la tierra santa.

Con cuyo braço, y fauor  
Las vanderas Lusitanas  
Se arbolaron en Lisboa  
Contra los moros de Hespaña.

Con que muestran los Ingleses  
El derecho desta entrada,  
Que oy la adornan a su costa,  
Y ayetaron a ganar la.

En el nicho que por cima  
De aquel friso se remata

Estan quatro personajes  
Con demonstracion bizarra.  
En el medio el Duque Ingles  
Hermano del Rey, se aparta  
El que dio tan bellas Reynas  
A Castilla, y Lusitania.  
Ambas las dos tiene asidas  
Dando con alegre cara  
A cada qual de los dos  
Vna esposa tan gallarda.  
Ellas con muy ricas ropas  
De su traje a la Britana,  
Ellos con malla, y bracaes  
Mas con joyas, y con galas.  
Cada qual tiene a los pies  
El escudo de sus armas  
Con letras, motes, y empresas  
Que a queste asumpto declaran.  
Lo mismo la Ciudad fuerte  
Que con su Magestad habla,  
Diziendo con sus desseos  
Las grandezas de su fama.  
A los lados desta puerta  
En vna distancia larga  
De mas palmos que treinta  
Corre vna bella fachada.  
Alta de palmos cincuenta  
Correspondiente a la traca

# Entrada, y Triumpho del Rey

*De la prima architectura*

*De piedra morada, y blanca.*

*Do estan de color de bronze*

*Portugueses de gran fama,*

*Que passaron a Inglaterra,*

*Y hizieron grandes bazañas.*

*Del otro lado se muestran*

*Otros tantos de su patria,*

*Que en guerras de Portugal*

*Señalaron sus espadas.*

*Todos con sus inscripciones,*

*Nombres, hechos, tierras, armas,*

*Escudos de sus deuissas,*

*Y sus militares vandas.*

*En el reuerso desta obra*

*Interior, techo, y espaldas*

*Ay Hieroglicos bellos,*

*Empresas, y emblemas varias.*

*Que siguen el mismo intento*

*Con figuras que declaran*

*Como en amistad, y sangre*

*Las dos coronas se igualan.*

*La obra es tan excelente,*

*Tan rica, bella, y tan alta*

*Que para en ella Phelippo,*

*Mas no es solo por mirarla.*

ROMANCE. XXX.

Del rasonamiento que hizo a su Magestad el  
Doctor Ignacio Ferreyra.

**A** Ntes que su Magestad  
Por esta primera puerta  
Entre, en la Ciudad famosa  
Que le habló primero en ella.

Vn famoso Senador

De veneranda presencia,  
Noble en antigua prosapia,  
Insigne en virtud, y letras.

Con autorisada ropa,

Aferrada en rica tela,  
Y aunque tambien guarnecida,  
No menos graue, y honesta.

Con agradable semblante,

Cara amorosa, y risaena,  
Y aunque mediana estatura,  
Muy agraciada, y compuesta.

Subido en vn lugar alto

A su Magestad espera,  
Que alli parando el cauallo  
Benigno silencio presta.

Parò la gran multitud,

Hizo pausa la inquieta

# Entrada, y Triumpho del Rey

Turba, cuyo ecco, y mormuro

Vn breue espacio resuena.

Y el escogido Orador

Con razones muy discretas

En nombre de la Ciudad,

Del pueblo, y de la nobleza.

Offresce a su Magestad

La lealtad, y la firmeza,

Y los pechos inuencibles

De la gente Portuguesa.

Y juntamente le encarga

Su libertad, su defensa,

Sus priuilegios antiguos,

Sus fueros, sus preheminencias.

Los favores, las mercedes,

Y las amorosas muestras

Que de su grandeza Real

Los Lusitanos esperan.

Todo escucha el gran Phelippo

Con benignidad suprema,

Y al dichoso Senador

Le responde con la mesma.

A el, y a la gran Ciudad

Muestra que agradece, y precia

Lo que el dixo de su parte,

Y lo que ha visto en aquellas.

Promete de acrescentar,

Y sustentar las promessas

D. Phelippe II. en Portugal. 51

De los Reyes sus passados  
Con otras mercedes nuevas.

Diole el Senador las llaves  
De aquellas soberuias puertas,  
Como a señor verdadero  
A quien deuen obediencia:

Dixo, y el vulgar aplauso  
De nueuo la rienda suelta  
Al mormurio penetrante  
Remouiendo las cabeças.

Y siguiendo aquel triunfo,  
Marcha la guarda Todesca,  
Que con gran dificultad  
Abre vna estrecha senda.

Ta que de las puertas sale  
Mira a la mano siniestra  
Otra machina triunfal,  
Otro arco de tal grandexa.

Que a no estar en las espaldas  
De obra tan rica, y suprema,  
Pudiera ser alabada  
Entre las de mucha cuenta.

# Entrada, y Triumpho del Rey

## ROMANCE. XXXI.

Del Arco Triüfal de los doradores, y de la calle q̄  
formaron, los libreros, confiteros, y cordoneros.

**A** L entrar en la Ciudad  
Se forma luego vna plaça  
Ado embocan muchas calles  
De la vna, y de la otra vanda.  
Llamam el Auer do peso  
La que queda mas cercana,  
Do est à fabricado vn arco  
Que occupa toda la entrada.  
Tiene della treinta palmos,  
Y setenta se leuanta  
De architectura Corinthia  
Muy bien compuesta, y labrada.  
Con quatro columnas grandes,  
Y entre ellas sobre piañas  
De Liso dos Reyes primeros  
Armados de todas armas.  
Vn quadro pintado al olio  
De la sangrienta batalla  
Que dio en el campo de Ourique  
A las moriscas esquadras.  
El vencedor Don Alfonso,  
Y a los lados se forman

Otros dos quadros menores

Hechos por la misma traça.

Tiene el primero la origen

De las no vencidas armas

De Portugal en memoria

De las santas cinco llagas.

De Christo que al mismo Rey

Se le muestra en la batalla,

Y de cinco Reyes Moros

Cuyos escudos quebranta.

El segundo buyendo Hisnar

Con sus gentes destroçadas,

Quando el mismo Rey le rinde,

Queriendo passar las aguas.

En el postrero remate

Se muestra bella, y gallarda

Sobre vn ginete He spañol,

Y vestida de armas blancas:

Atropellando blasones

La guerrera Lusitania,

Y la empresa de plus vltra

Sigue enristrando la lança.

Obra de los doradores

Cuyo ornato, y cuya traça

En este grande Triunfo

No es indigna de alabança.

Luego en el recebimiento

Entrando la misma plaça



# Entrada, y Triumpho del Rey

Que del Pelourinho vello  
Por nombre comun se llama.  
Formaron los cordoneros,  
Libreros, y los que labran  
Conseruas, y confituras  
Vna calle hermosa, y ampla.  
Tiene de vna, y de otra parte  
Bultos, medallas, estatuas  
De las Ciudades que tiene  
El Reyno de Lusitania.  
Todas se fingen de marmol  
Con las ropas perfiladas  
De oro, y del mismo metal  
Las llaues de sus murallas.  
En las manos las insignias  
De su origen, o abundancia,  
Y a los pies de todas ellas  
Los escudos de sus armas.  
Puestas sobre pedestales,  
Con brutescos, y carrancas,  
Y sus nombres, y grandezas  
Escritas en varias tarjas.  
Entre cada quatro, y quatro  
Las deuide, y se leuanta  
Vn piramide muy lindo  
De piedra blanca, y morada.  
Ya vista de los plateros  
Do la calle se remata.

Sobre vn rico pedestal  
 Que a los otros se auentaja.  
 Está el Capitan diuino  
 Que en la celeste batalla  
 De los Angeles hermosos  
 Primero enristró la lança.  
 El Archangel san Miguel  
 Armado de ricas armas,  
 Tonelete, y sobreueste  
 De ricas piedras sembrada.  
 Que como Patron, amparo,  
 Insignia, defensa, y guarda  
 Destos oficiales todos,  
 Pusieron alli su estatua.

## R O M A N C E. XXXII.

Del Arbol de los Reyes q̄ hizieron los Plateros.

**E**N aquel espacio justo  
 De vna a la otra esquina  
 De adonde están los libreros  
 Bien hasta la plateria.  
 Vna fabrica famosa  
 Se offresce luego a la vista,  
 Entre las mas señaladas,  
 Ilustre, gallarda, y rica.  
 Que formaron los plateros,  
 Y apuraron en la misma

# Entrada, y Triumpho del Rey

La grandeza de su ingenio,  
Y de su arte la estima.  
Si la materia es de plata,  
De oro es la traça, y tan linda,  
Que los joyeles que tienen  
Aun agradan quando admiran.

Leuantaron vn tablado  
Que nueue palmos subia  
Del suelo todo cubierto  
De alfombras de ceda ricas.

Este en sus angulos quatro,  
Quatro pilares tenia  
Sessenta palmos en alto  
En que la machina estriua.

De carmesi reneñtidos,  
Y sembrados por encima  
De bulto varios trofeos  
Que el oro labra, y matifa.

Cada qual en su remate  
Tiene vna Aguila que mira  
Al Sol con gran confianza  
De no le offender su vista.

Sustentauan estas quatro  
Vn dorçel de tela rica,  
Que como a cuerpos de Reyes  
Iustamente los cobija.

En el tablado se planta  
Vn arbol que sube arriba,

Y a los dos lados se estiende  
Con hechura peregrina.  
En ella puestos en orden  
Estan con cetro, y diuifas  
Los Reyes de Portugal  
Segun su Genealogia.  
Del primero Don Alfonso  
Hasta rematar encima  
Con el primero Phelippo,  
Y segundo de Castilla.  
Los bultos son de estatura  
De proporcion, y medida  
De los cuerpos ordinarios  
Sin que se añada, o se finja.  
Los rostros al natural  
Con imitacion tan biua  
De sus perfetos retratos  
Que engañan a quien los mira.  
Los que estan fuertes, y armados,  
Visten las armas antiguas  
Que se vsauan en sus años,  
Segun las historias pintan.  
Los que con reales ropas  
Tambien de la misma guisa  
Se visten el proprio traje  
Que en aquel tiempo vestian.  
Todo con mucho oro, y plata,  
Diamantes, perlas, çafirás.

# Entrada, y Triumpho del Rey

*Esmeraldas, y topacios,  
Y otras muchas piedras finas.  
Son el tronco, ramas, y hojas  
Hechas de plata batida  
Con naturales relieues  
E aquella materia misma.  
Bolviendo su Magestad  
Los ojos, respeta, y mira  
Sus altos progenitores  
A que el arco se dedica.*

## ROMANCE XXXIII.

De los dos Arcos Triunfales que hizieron los  
guarnicioneros, y atahoneros.

**S***iguiendo el real triunfo  
Pocos pasos adelante  
Al entrar de vna calleja  
Que llaman de Don Gileanes.  
Està leuantado vn arco,  
No como los otros grande,  
Porque no daua lugar  
El estrecho de la calle.  
Con todo tiene de altura  
Sincoenta palmos cabales  
Dende el primer fundamento  
Hasta el vltimo remate.*

Todoes obra de Corintha

Que finge marmol, y jaspe,

Y estriua en quatro columnas

Puestas dos de cada parte.

Todas con perfiles de oro,

Y entre estas de bulto salen

La Fortaleza, y Prudencia

Con sus diuisas, y trajes.

Vn quadro se forma encima

Que del frontispicio nasce,

Do estava el Rey Don Alfonso

Con sus insignias reales.

Dedicaron esta obra

A las fuerças indomables,

Y prudencia Lusitana

Señalada en tantas partes.

Los pocos guarnicioneros,

Pero buenos officiales

Que para aquesta ocasion

Trataron de señalarse.

Y en la pequeña distancia

Que esta calleja reparte

Cercana a las dos esquinas

En la entrada de otra calle.

Las carnicerías viejas

Le llaman los naturales,

Porque en otra edad primera

Era el rastro de las carnes.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Alli se leuanta vn arco

En altura semejante

A este, mas muy mas rico,

Y aunes de los mas galanes.

Tiene Ionicas columnas,

Cornija, friso, architrabe

Son labrados de oro fino

Con relieus agradables.

Entre vna, y otra columna

De cada lado ay vn Angel

Que en arbola vna vandera,

Con garbo, brio, y donaire.

Encima de la cornija

Queda vna palma muy grande,

Hecha tan al natural

Como las que riega el Ganges.

A cuyo tronco arrimada

Està la diuina imagen

De la Virgen sacrosanta

Quando para Egipto sale.

La Virgen, y el sacro Niño

Guardauan de ambas las partes

La muy canta vigilancia,

Con ricas ropas, y esmaltes.

En la mano vna lanterna,

Y vn agudo, y penetrante

Despertador en la otra

Contra el sueño variable.

Tenia la prouidencia

Por manera semejante

De otro lado que vestia

Tambien de aquel mismo traje.

En las manos vna Esfera

Con los ojos dando alcance

A los astros mas sublimes

De adonde el bien todo nasce.

A la proteccion diuina

Quisieron accomodarle

Con vna ingeniosa letra

Que hablana a sus Magestades.

Que en esta jornada suya

Cada qual duerma, y descance,

Que aqui le guardan los Cielos

Prouidos, y vigilantes.

Esto los ataboneros

Que no es razon olvidarles

Hizieron en esta entrada

Con muy promptas voluntades.

Y como tienen insignia

Tan soberana, y tan graue

Hasta en este asumpto, della

No quisieron apartarse.



# Entrada, y Triumpho del Rey

ROMANCE. XXXIIII.

De la Torre, y Arco Triunfal que hizieron  
los Olleros.

**A**l lado del Templo insigne,  
Cuyo ministerio, y orden  
Es honor de Portugal,

Y espanto de otras naciones.

Do el honor de la limpieza,

Y el amparo de los pobres

Con tan grande promptitud

Se conserua, y se soccorre.

Atrauessando la calle

Dende la esquina a los postes,

Do empieza la Padaria

Se muestra vna grande torre.

Quarenta palmos de planta

Tiene en sus lados conformes,

Mas de sessenta de altura

Con remate, y guaruiciones.

En la cumbre mas altiua

De la medida de vn hombre.

Se mira vn Angel luziente

Que vn grande escudo descoje.

De las armas Portuguesas

Con metales, y colores,

Escudos, orla, castillos,

Corona, y sierpe de bronze.

Poco abaxo deste cuerpo

Dos pedestales conformes

En anchura se leuantan

A los lados de la torre.

Sobre ellos que son obrados

De piedras de mil colores,

Las santas Iusta, y Rufina

Estan bellas como soles.

En medio vna grande tarja

En que a Phelippo proponen

Su antiguedad, y nobleza

Destá empresa los autores.

Es obra de los Olleros,

Que su arte, y su renombre

A la mas clara nobleza

La prefieren, y anteponen.

Y así muestran que de barro

Hizo Dios al primer hombre,

Dando la palma a su officio

Como si empegara entonces.

Y tras este pensamiento

Con empresas, y tenciones,

Que a la misma proficion

Engrandecen, y hazen noble.

Cuentan de naturaleza,

Y arte infinitos primores

# Entrada, y Triumpho del Rey

En los vasos de Lisboa  
Que oy lleuan por todo el Orbe.  
Los vnos por su fineza,  
Los otros por sus olores,  
Que obligan injustamente  
Appetitos de la Corte.  
De aqui sube el gran Pbelippo,  
Y luego el Phebeo coche  
Hasta lo alto de la calle,  
Que apenas sus guardas rompen.

## ROMANCE XXXV.

### Del Arco Triunfal que hizieron los Sapateros.

**P**asando la Padaria  
En aquel recibimiento  
Que se arrima a las espaldas  
De vn rico, y dorado Templo.  
La cuesta de san Crespin  
De otra, y las puertas de hierro,  
Que son las calles que crusan  
Iuntas en aquel estrecho.  
Tienen tres arcos triunfales,  
Famosos dos, por lo menos,  
Y aun sobre los mas galanos  
Es celebrado el tercero.  
El que queda luego enfrente  
Hizieron los sapateros,

Obra costosa, y gallarda

De linda traca, y concierto.

Tiene diez y siete palmos

De ancho poco mas o menos,

De alto sincuenta cabales,

Y el arco tiene dos cuerpos.

Quatro columnas Corinthias

Sustentauan el primero

Estriadas todas de oro,

Y releuados los tercios.

De piedra blanca, y morada

Son todos aquellos miembros,

Que eran perfilados de oro

Con riqueza, y con ingenio.

Cargaua encima del arco

Vn quadro muy grande, y bueno,

Do estaua pintado al olio

De mano de buen maestro.

De la inuencible Ciudad

Assalto, combate, y cerco,

Que puesto que en otra parte

Pintado estuuo lo mesmo.

Ellos con mucha ocasion

Tuuieron el pensamiento,

Porque como son patrones

De los mismos sapateros.

Crispin, y Crespiniano,

Y ellos adornan su Templo,

# Entrada, y Triumpho del Rey

Y en el dia de estos santos

Los animosos guerreros

Libertaron a Lisboa

Del yugo de Sarracenos.

Cabiale con razon

La memoria deste hecho,

Que ilustraron con valor,

Y con animo emprendieron.

Por encima deste arco

Se formaua el otro cuerpo,

Fingiendo almenas, y muros

Fuertes, altiños, soberuios.

Y por entre algunas dellas

Armados de fino a zero

Se assomauan los soldados

Vitoriosos, y contentos.

Tienen las cabeças Moras

Colgadas de los cabellos,

Arbolados los pendones,

Y desnudos los azeros.

Las pueras medio cerradas

En memoria de aquel hecho

Del valeroso Muris,

De quien el nombre tuuieron.

Que porque el barbaro inmigo

Quando se iba recogiendo

No las pudiesse cerrar,

Se puso armado en el medio.

Ado siempre peleando,  
 Puesto que su grande esfuerço  
 No pudo salvar la vida,  
 Pudo sustentar su intento.

Que con mortales heridas  
 Viendo faltar le el aliento  
 Se echò en ellas trauessado  
 Porque passassen los nuestros.

Biuo les abrio la entrada,  
 Y la tuuo estando muerto,  
 Siruiendo como escalon  
 A los Christianos guerreros.

Esfuerço tan immortal,  
 Tan altiuo brazo, y pecho,  
 En las puertas, y en la fama  
 Bien merece ser eterno.

## ROMANCE. XXXVI.

De los dos Arcos triunfales, el vno simple de los  
 Cortidores, y el ingenioso q̄ hizierò los Cereros.

**E** Stauo del otro lado  
 Deste arco en correspondencia  
 Hasta la esquina del Templo  
 De la santa Madalena.

Vn simple muy bien formado  
 Con las armas Portuguesas

# Entrada, y Triumpho del Rey

En vn escudo arrogante

Sin otra figura, o letra.

Las columnas son de marmol,

Y de jaspe algunas piedras

Con muchos filetes de oro

Que adornan a todas ellas.

Obra de los Cortidores

Que aunque humilde, representa

El desseo de agradar

A la Magestad suprema.

Pero la puerta de hierro

Està tan linda, y tan bella

Que le pueden llamar de oro

Segun tiene de riquezas.

Tiene vn gran arco Triunfal

De obra tan prima, y perfeta

Que iguala a las mas curiosas

Y humilla a las mas soberbias.

En dos columnas Corinthias

Que tiene cada vna del'as

Diez y ocho palmos de altura

Todo el resto se sustenta.

Los tercios son de relieue

Con lindissima apparencia,

Dorados todos los altos

Que oro, y cristal representan.

Tenia sus traspilares

Todos de almohadas hechas

De brutescos releuados

Con agradable lindeza.

Cornijas, Friso, architraves

Son de la misma manera,

Y haze la obra mas hermosa

Ser tan bella la materia,

Mostraua ser de alabastro,

Siendo blanquissima cera,

Que con oro resplandece

Como si de vidrio fuera.

Sobre estas como vn teatro

Està, en el qual se sustentan

Tres pedestales hermosos

Con aquella gracia mesma.

En el de en medio se estriua

Vna peaña, y en ella

La figura mas hermosa

Que imaginar se pudiera.

La estatura es ordinaria,

Mas la hechura muy perfeta,

Y representaua a Flora

Reinando en la Primavera.

De vna Cornucopia de oro

Derramando flores bellas,

Adornau: todo el suelo

Teniendola siempre llena.

Sobre los dos pedestales

Que de ambos los lados quedan,



68 Entrada, y Triumpho del Rey

Dos piramides muy lindos  
Suben en correspondencia.  
Que reuестidos de flores,  
Y de frutas contrabechas,  
Se atreueran a engañar  
La misma naturaleza.  
Todo el gruesso deste arco,  
Y el tecto de aquella puerta  
Con ingenioso artificio,  
Y galana subtileza.  
Enlaca vna vid hermosa,  
Verde, agradable, y contenta,  
Cargada de sus racimos  
De vuas, roxa, blanca, y negra.  
Hechas tan al natural,  
Que quando Zeusis las viera  
Confesara que las suyas  
Eran sacadas de aquellas.  
Esto hizieron los Cereros,  
Y fue obra tan aceta  
A los ingenios curiosos  
Que entre todas la celebran.

ROMANCE XXXVII.

Del Arco Triunfal que hizo la nacion Italiana.

**E**N aquel famoso Templo,  
Tan illustre, y tan antiguo,

Que

Que las historias de Hespaña  
No le supieron principio.

Que ya los primeros Godos  
Antes del postrer Rodrigo  
Le hallaron leuantado  
Con Romanos edificios.

Y despues de Sarracenos  
Boluiendo al dorado siglo  
Que proseguio nuestro Alfonso  
Tras Pelayo el Montefino.

Reedificado de nueuo,  
Sumptuoso, fuerte, y rico  
Es oy la Iglesia Mayor  
De aquel dichoso destricto.

La nacion Italiana  
En todo aquel frontispicio  
De las gradas de la puerta  
Hasta el techo mas subido.

Hizo vn gran Arco Triunfal  
De palmos setenta, y cinco,  
Que occupaua veinte y nue ue  
De la anchura de aquel sitio.

Diez y siete de la entrada,  
Treinta y quatro de basio  
Con quatro pilares grandes,  
Tras pilares refendidos.

Y entre los mismos pilares  
Estauan en varios nichos

# Entrada, y Triumpho del Rey

De bulto las artes libres  
Hechas de marmol fingido.

Tenian por fundamento  
Pedestales de lo mismo  
De que eran las basas Doricas,  
Y chapiteles Corinthios.

Tres grandes cornijas tiene,  
Y formado sobre el friso  
En toda aquella distancia  
Vn quadro a lo colorido.

Estaua su Magestad  
Alli retratado al biuo,  
Galan, apuesto, y gallardo,  
Semblante alegre, y benino.

A sus pies arrodillada  
Està con donaire, y brio  
Vna dama de buen talle,  
De apostura, y gesto lindo.

Sustenta vna Cornucopia  
De rosas, clauales, lyrios,  
Y de frutas diferentes  
Que esparsen a sus pies altiuis.

Esta era la bella Italia  
Que rinde a su señorio,  
Como jardin de la tierra  
Lo que della es mas florido.

En otro quadro mas alto  
Estan colgados dos niños

De las tetas de vna loba  
Que a Roma dieron principio.

Y por remate de todo  
Vn escudo grande, y rico  
Con las armas Portuguesas  
De aquellos escudos sinco.

La corona es de relieue,  
Y del Vicario de Christo  
Las llaves, Cruz, y Thiar a  
Sobre todo el edificio.

Suben de entrambos los lados  
Quatro pedestales limpios  
Do estan los Emperadores  
Que a Roma fueron mas pios.

Dos quadros de cada parte  
Tiene con dorados frisos  
De dos famosas empresas  
Del mismo gran Rey Phelippo.

Las tomadas de Larache,  
Y Mamora a los Moriscos,  
Pintadas con semejança,  
Traça, valor, y artificio.

Los menores dos empresas  
Tienen de aquel fiero hijo  
De Iupiter, y de Alcmena  
Quando al Cerbero ha vencido.

Otra quando con saetas  
Phiton serpiente deshizo,

## Entrada, y Triumpho del Rey

Dando a su fama immortal  
Culto, y renombre diuino.  
La obra es de varias piedras,  
De mil colorados visos,  
Filetes, cintas, resaltos,  
Y remates de oro fino.  
Dedicaron esta obra,  
Y este triunfal edificio  
A la insigne fortaleza,  
Y prudencia de Pbelippo.

### R O M A N C E. XXXVIII.

De como su Mag. entró en la Iglesia Mayor, y de las ceremonias, y recibimiéro q̄ le hizieró en ella.

**T**odo este grande triunfo,  
Y magnifico aparato,  
Fiestas, danças, instrumentos,  
Guardas de vno, y de otro lado.  
Reyes de armas, passauantes,  
Oficiales de Palacio,  
Alcaldes, Comendadores,  
Caualleros, Titulados.  
Para en aquella placxela  
A vista del Templo santo,  
Adonde su Magestad  
Ya se apea del cauallo.

Y el dignissimo Arçobispo  
Gloria, y honor de los Castros,  
De virtud, y de abstinencia  
En aquella edad milagro.

En santo zelo, y prudencia  
Del mismo Cielo retrato,  
En la charidad insigne,  
Y en el gobierno vn espanto.

Le recibe en procession  
Con Pontifical ornato,  
Y el Clero con ricas capas  
De tela de oro, y brocado.

Y los armonicos choros  
Con mil instrumentos varios  
Entrando su Magestad  
Cantan Te Deum laudamus.

Entraron los dos Phelippos,  
Y sus Altezas entraron  
Con humilde reuerencia  
Al ministerio sagrado.

Al Rey quitan las espuelas  
Los que al choro dedicados  
Sotos de purpura visten  
Porque les toca aquel acto.

Despues de hazer oracion  
Besaron el Relicario  
De mano del Arçobispo  
Alegre, risueño, y grato.

# Entrada, y Triumpho del Rey

De ver que merece al Cielo  
En fin de sus largos años  
Las columnas de la Iglesia  
Tener tan cerca a sus braços.

Està colgado de telas  
De oro fino, el Templo sacro  
Con tarjas, correspondencias  
De brutescos, y Romanos.

Los relieues representan  
Ser trasparente alabastro,  
Perfilado de oro puro  
Con bolantes encintados.

Cubierto el suelo de flores  
Saliendo de todos lados  
De los altares diuinos  
El humo oloroso, y grato.

Boluiose su Magestad  
Trayendo siempre a su lado  
Con muestras de grande amor  
El Prelado venerando.

Ya sigue el alto triunfo,  
Y con general aplauso  
El pie tiene en el estriuo,  
Y las riendas el buen Castro.

Passa las puertas de hierro  
Siguiendo a los mismos passos,  
Hasta adonde los plateros  
Su rica planta fundaron.

Las calles, y las plaçuelas,  
 Las ventanas, y terrados  
 Todo està con mil tapizes  
 De ceda, y de ricos paños.  
 De debuxadas alfombras,  
 De telas, razos, damascos,  
 Colgaduras de mil suertes,  
 Quadros, paineles, retratos.  
 Pero los originales  
 Son tan hermosos, y tantos,  
 Tan barias las hermosuras,  
 Tan galanos los tocados.  
 Tan costosos los vestidos  
 En las colores tan varios,  
 Loyas, sortijas, botones  
 De todas partes brillando.  
 Que ni en jardines hermosos,  
 Ni en los florecidos campos,  
 Ni en las fingidas pinturas,  
 Ni en los poblados Palacios.  
 Se ha visto tanta belleza,  
 Ni tan vistosos ornatos,  
 Riquezas tan admirables,  
 Ni semblantes tan gallardos.



# Entrada, y Triumpho del Rey

ROMANCE. XXXIX.

Del passo que estaua adonde llaman el beco  
dos seguros.

**D** Espues que el grande Phelippo  
En este giro segundo  
Passò los triunfales arcos  
Ado vn rato se detuvo.  
Entra en la gran calle nueua  
Adonde el Real triunfo  
Mostraua mas magestad,  
Potencia, arrogancia, y bulto.  
Porque dende aquella altura  
Que la cobdicia compuso  
De sus encumbrados techos  
Hasta el suelo liso, y duro.  
Eran todo colgaduras  
De oro y ceda, y debuxos,  
De bolantes, y entrenzados,  
Estatuas, quadros, trasumptos.  
Y luego en vna calleja  
Que el beco de los seguros  
Por razon de aquel contrato  
Le suele llamar el vulgo.  
Estaua vn passo muy lindo  
Para el qual dieron tributo

Los que suelen dar posadas  
Dentro, y fuera de los muros.  
Tiene vn tablado en el medio  
Bien ornado, y bien seguro  
Que ocupa toda la entrada  
De diez palmos a lo justo.  
En el estaua Iacob  
De la manera que anduno  
Saliendo de Palestina  
Huyendo al hermano suyo.  
Quando los Angeles bellos  
Le guardauan, que no es mucho,  
Que el que solo en Dios se fia  
No pueda offenderle alguno.  
Vna nube cristalina  
Cerrada encima se puso,  
Que al passar su Magestad  
Se abrio sin ningun tumulto.  
Parecieron en su rueda  
Los angelitos desnudos,  
Que con bozes perigrinas,  
E instrumentos en su punto:  
Le cantauan parabienes  
Al gran Phelippo Segundo,  
Como en favor de Iacob  
Vn tiempo se hallaron juntos.  
Versos en labradas tarjas  
Declarauan este assumpto,

# Entrada, y Triumpho del Rey

Diziendo a su Magestad  
Que duerma libre, y seguro.  
Que si los de Palestina  
Guardauan al patron suyo,  
A el como a proprio Rey  
Le han de guardar los de Luso.

## ROMANCE XXXX.

De los dos Arcos Triunfales que hizieron los  
Boneteros, y Costaleros.

**L** Vego abaxo en otra entrada  
De vna pequeña calleja  
Que comunmente se llama  
Del poço de la Fotea.  
Estaua vn Arco triunfal  
Afforrado en varias cedas  
Con muchos ribetes de oro,  
Caracolillos, y trenças.  
Hecho con muy linda traça  
Medidas, correspondencias,  
Y formas de architectura  
Muy ingeniosa, y perfeta.  
Tenia palmos de altura  
La obra sinco, y quarenta,  
Y de anchura veinte y dos  
Bien adornada, y compuesta.

En dos Ionicas columnas

Sobre pedestales puestas

Con ornados traspilares

Todo el arco se sustenta.

Sobre la cornija vn quadro,

Y en el pintada vna empresa

De la Aguila quando al Sol

Sus charos hijuelos prueba.

Representaua este assumpto

Fidelidad Portuguesa

Probada en mil ocasiones,

Y muy firme en todas ellas.

Esto en su dedicatoria

Declaran las mismas letras,

Escritas con elegancia

De razones muy discretas.

Hizieron los boneteros

Esta obra de oro, y de ceda,

Como aquellos que las hazen

Para andar en las cabeças.

Mas los que alquilan costales

Para competir con ellas

Quieren sacar de los suyos

Lo mas noble de la tierra.

En la entrada que se sigue

De otra calleja pequeña

Que nombran de la chamissa,

Hazen su correspondencia.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Es vna bella fachada

Que en el ancho de la puerta

Tiene diez y siete palmos,

Y de alto quatro y treinta.

Sobre quadradas columnas

En justa distancia puestas,

Tiene diez y seis escudos

Colgados en medio dellas.

De las Provincias de Hespaña

A su Magestad sujetas,

Y dedicada esta obra

A su grandeza, y potencia.

Los Reynos son Portugal,

Castilla, Aragon, Valencia,

Leon, Toledo, Seuilla,

Murcia, Granada la bella.

Nauarra, Cordoba, Algarue,

Mallorca, Cantabria fiera,

La Galicia, y Barcelona

Con sus orlas, y cimeras.

Que por ser fabrica tanta

En distancia tan pequena

Ha parecido agradable,

Y obrada con agudeza.

## ROMANCE. XXXXI.

De los dos Arcos Triunfales que hizieron los  
Pasteleros, y Tundidores.

**E**N principio de la calle  
Que llaman Arco dos prègos,  
Porque a aquel mismo lugar  
Suele ser mercado dellos.

Otro arco en este triunfo  
Hizieron los pasteleros  
A su costa, que a la nuestra  
Suelen triunfar mas soberuios.

Quarenta palmos de altura  
Tiene el arco, o poco menos,  
De la entrada veinte y cinco,  
Y en dos columnas compuesto.

Pedestales, chapiteles,  
Columnas, cornijamiento,  
Traspilares, frontispicio  
De orden Dorica, y relieno.

Fingian ser varias piedras  
Labradas con mil brutescos,  
Cintas, y florones de oro  
Con triangulos, y espejos.

En vn quadro sobre el friso  
Estaua pintado a fresco

# Entrada, y Triumpho del Rey

El milagro que el Señor  
Hizo a los que le siguieron.

Dando a tan gran multitud  
De comer en el desierto  
Con dos pesces no muy grandes,  
Y cinco panes pequeños.

Y para saber la origen  
Deste su buen pensamiento,  
Pues semejantes milagros  
No suelen ellos hazerlos.

Como el señor san Marçal  
Que en Lisboa es patron dellos,  
Y ha sido el que presentò  
Los panes del Euangelio.

Escogieron esta historia  
A los lados añadiendo  
Iusticia, y Misericordia,  
Oxala la usaran ellos.

Emperò de la otra parte  
Al beco de matapuercos  
Hizieron los tandidores  
De virtudes otro empleo.

Vn arco de obra Corinthia  
De dos columnas en medio,  
De perfecta arquitectura  
Compuestos todos los miembros.

Tres peañas sobre el friso  
Altas, que sirven de asiento

A tres figuras de marmol  
De muy venerable aspecto.  
Esperança, Charidad,  
Y Fè, que es el fundamento  
Del mas seguro edificio,  
Pues no le derriba el tiempo.  
Treinta palmos tiene de alto  
El arco, y veinte perfetos  
De anchura, con la inscripcion  
De su traça, y pensamiento.  
Que a las virtudes insignes  
Del Catholico heredero  
De Phelippo lo dedican,  
Y en el arco sus deseos.

R O M A N C E. XXXXII.

Del Arco Triunfal que hizo la nacion Flamenca.

**M**ientras q̄ el Monarcha Hispano  
Por espacios se detiene  
Mirando aquellas estancias  
Que a los ojos se le offrescen.  
Que de vno, y del otro lado  
Ilustran, y resplandecen  
Aquella espaciosa calle  
Nueva de los mercaderes.  
Se acercaua poco a poco  
A vna machina que puede



88 Entrada, y Triumpho del Rey

Por señalada en el mundo

Numerarse entre las siete.

Occupa todo el espacio

Que la misma calle tiene,

Y en la cumbre de su altura

Los altos techos excede.

En tres puertas se diuide

La entrada, bellas, y fuertes,

La de en medio mas altiva,

Las de los lados mas breues.

Quatro Corimbias columnas

De cada parte sustienen,

Y adornan este edificio

Que en la altura no diffieren.

Sobre el friso de las puertas

Suben de la misma suerte

Tres semejantes pilares

A ellas correspondientes.

Que forman segundo cuerpo,

Y el tercero le parece

Con la misma semejança,

Aunque miembros diferentes.

Cartones, estatuas, quadros,

Empresas de varias suertes,

Metas de linda escultura

El tercer cuerpo guarnecen.

De alli sube el frontispicio

Triangular que seneca

Rasgado en vna cimalla  
De architecturá excelente.  
Tienen todos los assientos  
De las metas ascendientes,  
Piramides por remates  
Con sus globos, y filetes.  
De la vna, y otra fachada  
Columnas, y chapiteles,  
Pilares, arcos, remates,  
Metas, cornijas, relieues.  
Bultos, figuras, estatuas  
Todo de bronze parece,  
Y son de varia pintura  
Los retratos, y pameles.  
Este famoso edificio  
Que assombra, admira, y suspende  
En grandeza, y magestad  
Tan ilustre, y excelente.  
Tiene de vna, y de otra parte  
Dos hazes correspondientes,  
Aunque los mas bultos miran  
Hazia la parte de Oriente.  
La ilustre nacion flamenco,  
Rica, generosa, y fuerte  
Que en la famosa Ciudad  
Sus correspondencias tiene.  
Deseando la concordia  
De los contrarios rebeldes

# Entrada, y Triumpho del Rey

A su natural señor  
Que es lo que estima, y pretende.  
En esta machina altiuu  
Agudamente refieren  
Su discurso, y pensamiento  
Como dirè breuemente.

## ROMANCE. XXXXIII.

De las figuras, y pensamiento que contienen  
las pinturas del Arco.

**E**ste triumphal edificio  
Se dedica a la Concordia,  
Conseruacion de los Reynos,  
Y firmeza de las obras.  
Siruen a este pensamiento  
Aquellas estatuas todas  
De las Belgicas prouincias  
Que sus insignias adornan.  
En numero diez y siete  
Diuisas en esta forma,  
Nueue que son obedientes  
A la corona Española.  
Las siete del otro lado  
Que ha tantos años prouocan  
Los animos, y las armas  
De las naciones de Europa.

Todas tiran de vnas cintas  
Encarnadas, que aunque floxas  
De parte de los rebeldes,  
Estan firmes de la otra.  
Rematan todas las puntas  
En vn quadro que se forma  
En medio del frontispicio  
Con imbencion ingeniosa.  
Tiene vn coraçon partido  
Que manchan sangrientas gotas  
Que vnir, y juntar pretenden  
La boluntad, y concordia.  
Cercan a este coraçon  
De aquellas prouincias todas  
Diez y siete escudos de armas  
Con sus timbles, y sus orlas.  
Y vn faston de varias flores,  
Que siruiendo de corona  
A todos estos escudos  
Los encierra, y los adorna.  
En el centro deste quadro  
Rasgando el pecho, y las ropas,  
Y mordiendo vn coraçon  
Ensangrentado en la boca.  
Vna Giganta soberuia,  
Admirable, y espantosa,  
Rostro, y cabellos de furia  
Se pinta que es la Discordia.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Y llegando el gran Phelippo,  
Aquellas Prouincias todas  
Tirando fuerte las cintas  
Por manera artificiosa.

Iuntaron el coraçon,  
Y aquella gigante loca  
Quedò cubierta, y vencida,  
Atormentada, y rabiosa.

De la otra parte del arco  
Ay de aquella misma obra  
Quatro abronzadas estatuas  
Tan grandes como las otras.

Es vna la Galia Belgica  
A quien acompaña, y honra  
Fidelidad, y Obediencia,  
Y su Fortaleza propia.

Offresce a su Magestad  
Este arco, y famosa pompa  
Con la discreta inscripcion,  
Y graue dedicatoria.

Y el mismo en vn trono altiuo  
De mano de la vittoria  
Recibe vn verde laurel,  
Y del Cielo vna corona.

Y otros hermosos paineles  
Que ambas las hazes adornan,  
Son al mismo pensamiento  
Empresas varias, y doctas.

Tambien de los Archiduques  
 Insignes hechos, y historias,  
 Cuyos hermosos retratos  
 Los techos del arco adornan:  
 Sobre la cumbre mas alta  
 Que la vista haze ser corta,  
 Ay dos estatuas armadas  
 Mas sublimes, mas hermosas.  
 De los Monarchas presentes,  
 Que con insignes vittorias  
 Pisaran esta gigante,  
 Y daran luz a estas sombras.

## ROMANCE. XXXXIII.

De los Arcos Triunfales que hizieron los  
 Arrieros, y Esparteros.

**A**unque en machina tan grande  
 Pudiera hartarse la vista  
 Con pintura tan hermosa,  
 Y escultura tan polida.  
 Tiene tan varias grandezas,  
 Y en tantas partes diuisas  
 El triunfo desta entrada  
 Que en ninguna se limita.  
 Y apenas de aquella puerta  
 Passa la machina altiva,  
 Quando de vno, y de otro lado  
 Varios arcos le combidan.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Vno de los mas humildes

En vna calleja chica

Que dicen de S. Iulian,

Por ser su Iglesia vesina.

Hizieron los arrieros

De suerte que no excedia

En la altura treinta palmos

De obra Ionica, y Corinthia.

Dos columnas le sustentan

En sus pilastras sobidas,

Y en los chapiteles dellas

Angeles con ropas ricas.

Cada qual tiene vn pendon

De la venturosa insignia

Del Reyno de Portugal

Sin otra letra, o diuisa.

Rematauase la puerta

Qu e jaspe, y marmol fingia

En vn piramide hermoso

Con vn globo de oro encima.

Y luego de la otra parte

Que en su estancia respondia

Al arco de los bonetes

Otro està de la obra misma.

Consta de quatro columnas,

Chapiteles, y cornijas

De la propria architectura,

Segun se muestra a la vista.

Sobre el friso dos pilastras,  
 En cuyo asiento se estriuan  
 Dos viejos de largas canas  
 Que con el bulto autorisan.

Coronado vno de Palma,  
 Otro de Laurel, y Olina,  
 Vertiendo de oscuras vrnas  
 Corrientes de plata fina.

Del gran Phelippo vn retrato  
 Los dos venerando, miran,  
 Y aquel cristal que derraman  
 Le offrescen, y le dedican.

Vno es el Tajo famoso,  
 Otro el Gange que en las Indias,  
 Para dar tributo al Tajo  
 Tan varias riquezas cria.

Hizieron los esparteros  
 Esta obra, sino muy rica,  
 Es parto de sus deseos  
 Sacado en sus esportillas.

R O M A N C E. XXXXV.

Del Arco que hizieron los Taberneros, y  
 de la fachada de los Pintores.

**E**sta fue la vez primera,  
 Si memoria no me falta  
 Que hizieron los taberneros  
 Fundamento sobre el agua.



# Entrada, y Triumpho del Rey

Aunque en ser de los caballos

La que el estanque derrama,

No contradize a su intenta

Mas faboreste a sus traças.

Do llaman el Chafaris

En la lengua Lusitana

En todo el sitio que occupa

Medida aquella distancia.

Hazen tres iguales puertas

Con ocho columnas altas

De obra Ionica, y compuestos

Los chapiteles, y bassas.

Sube sinuenta, y tres palmos,

Y es de sessenta la planta,

Y en el largo friso assientan

Quatro labradas peañas.

En ellas, como de marmol

Ay otras tantas estatuas

De Fortaleza, y Prudencia,

De Iusticia, y de Templança.

Y puesto que a la postrera

La rinden, y desbaratan

Por su ingrata profission

Los que aora la leuantan.

Las tomaron por empresa

Para en honor de su patria

Señalar a quatro Reyes

A que ellas han dado fama.

Destos los retratos bivos  
Con natural semejança  
Estan entre las columnas  
Con sus insignias gallardas.  
El fuerte Don Iuan segundo,  
Y el de memoria muy clara  
Manuel; y el hijo insigne  
Que Iuan tercero se llama.  
El primer Phelippo el Sabio  
Que a la Corona de Hespaña  
Iuntò la de Portugal  
Dando perfeccion a entrambas.  
Encima vn quadro se forma  
Adonde estaua pintada  
Liberalidad, que esparce  
Monedas de oro, y de plata.  
La obra es de varios jaspes,  
Piedra blanca, y colorada,  
Y por remate de todo  
Las armas de Lusitania.  
Luego passando este estanque  
Hasta adonde tiene entrada  
La calle de san Iulian  
Mas rica, que limpia, y larga.  
Los Pintores, y Escultores  
De sus artes señaladas  
Quisieron hazer presente  
A nuestro insigne Monarcha.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Alli vn arco fabricaron

Aunque de altura mediana

En perfeccion tan ilustre

Que por ella se leuanta.

Constaua su arquitectura

De dos Corinthias pilastras

Con traspilares hermosos,

Y corniyas muy galanas.

Tiene sobre el frontispicio

Vn quadro que se acompaña

De dos hermosos cartones

Con adorno, brio, y gracia.

En medio estan las dos artes

Como suelen de buxarlas

Los mismos que las veneran

Las cultiuan, y las tratan.

Vna empeçando vn retrato

De su Magestad estaua,

La otra lo que esta pinta

Ella esculpiendo retrata.

Ambas a dos se le offrescen

En vna discreta tarja

A eternisar su memoria

Con imagines, y estatuas.

La obra es de blanco, y negro,

Marmol finge, que oro enlaça,

Y por remate el escudo

Que a cinco juntos abraça.

ROMANCE. XXXXV.

Del Arco Triunfal que hizieron los ministros  
de la casa de la Moneda.

**L** A casa de la Moneda  
Que por la entrada de vn arco  
A la calle nueva offresce

Vista occulta, y passo franco.

Sobre la qual tiene el Rey

Vn quarto de su Palacio,

Y es buen quarto para Reyes

Porque alli no labran quartos.

Con ministros, y officiales

Hizieron vn triunfal arco

Que puede hazer competencia

A los que mas se alabaron.

De la entrada de aquel sitio

Occupaua todo el llano,

Y dende el suelo al remate

Tenia sincuenta palmos.

Sobre vn grueso pedestal

Que ocho, o nueue tiene de alto

Ay entre quatro columnas

Vn nicho de cada lado.

En ellos ay dos figuras,

Y en la cornija encaxado

Se forma vn lugar mayor

De diez palmos en quadrado.

# Entrada, y Triumpho del Rey

Dos cartones le sustentan,  
Y vn frontispicio gallardo  
Abierto de punta en medio  
Ingeniosamente obrado.  
Sobre el en vna peaña  
Està ricamente armado  
Vn Angel que es el Custodio  
Del buen Reyno Lusitano.  
El escudo de las quinas  
Tiene en el siniestro braço,  
Y vna espada curuscante  
Alçada en la diestra mano.  
En el quadro, ò frontispicio  
Dos bultos muy bien ornados  
Se offrescen luego a los ojos  
De los que vienen mirando.  
Es el vno la Verdad  
Enemiga del engaño  
Hasta la cinta desnuda  
Porque le offende el ornato.  
Vna vidriera en el pecho  
Por la qual sincero, y llano  
Se le muestra el coraçon  
A los que la están mirando.  
Coronada la cabeça  
De aquellos floridos ramos,  
Cuyo fruto era veneno  
Antes de ser trasplantado.

El otro la Confiança,  
Que siempre la han sustentado  
Con fidelidad notoria  
Los que allí la retrataron.

Ropas, è insignias reales  
Tiene, y muestranse a los lados  
Dos angelitos que offrescen  
Pesos, y libra en las manos.

En los nichos inferiores  
Que parecen mas abaxo,  
Estan otras dos figuras  
Con diferentes ornatos.

Son las dos mismas famosas  
Que tiene el Monarcha Hispano,  
La de oro de Portugal,  
La otra en el brauo Aranco.

Los trajes de las Prouincias,  
Y los gestos son retratos  
De sus mismos naturales,  
Vno moreno, otro pardo.

Vna tiene barras de oro,  
Otra de plata rasgando  
Ambas a dos sus entrañas  
Descubren tesoros barrios.

Representa el edificio  
Lalpe fino, y marmol Pario,  
De oro cintas, y fileres  
Con brutescos, y Romanos.



# Entrada, y Triumpho del Rey

La orla, y la guarnicion  
Es sobre ceda, y brocado,  
Monedas de plata, y oro  
Del Reyno, y de los estranos.  
En el friso en vna tarja  
Vn cortesano epitafio  
En que al Reyes offrescian  
Los monederos este arco.

## ROMANCE. XXXXVII.

### Del Arco Triunfal que hizieron los Ioyeros.

**N**O solo correspondiente  
A la sustancia, y la obra,  
Ni menos gallarda, y rica,  
Antes mucho mas hermosa.  
Otra fabrica parece  
Que bien pudiera ella sola  
Presentarse en esta entrada  
Al gran Phelippo por joya.  
Hizieronla los joyeros  
Tal que puede entre las otras  
En la arte, y la materia  
Dezir que ha sido vna sola.  
Tenia de piedras finas  
Rubies, perlas, aljofar,  
De diamantes, y esmeraldas,  
Y de espinelas de roca.

De balaises, y jacintos,

Cafiro, amatistes roxas,

Topacios, y girasoles

Formados en varias joyas.

Sembradas por las figuras

En sus remates, y ropas

Muy gran summa de ducados

Recelo a dezir la copia.

Tiene sesenta y dos palmos

De alto la machina toda,

De la anchura veinte y ocho

Que son los que al suelo toma.

Sobre hermosos pedestales

Quatro columnas se forman

Corinthias con chapiteles

De obra compuesta, y vistosa.

Encima vna gran cornija

Que con vn balcon se adorna

Con sus passamanos de oro,

Y berjas doradas todas.

En medio vn globo en el ayre

Con el mundo a la redonda,

Esparcidas sus regiones

Con sus pielagos, y costas.

Tiene mas de doze palmos

De diametro la bola

Que sustentan en el ayre

Solamente dos personas.



# Entrada, y Triumpho del Rey

Campo azul, y carmesí

Es el color de la obra

Con laços de oro prendados

Con perfeccion ingeniosa.

Aqui oro sobre azul

Labra, de bixca, y assombra,

Luego el azul sobre el oro

Lo haze de la misma forma.

Encima del globo altiuo

Se muestra la Fè gloriosa

Vestida de raso blanco

Sembrado de estrañas joyas.

La Cruz, y Calix que tiene

Muestran mil piedras preciosas,

Y es tan illustre el sentido

Que a su balor se acomoda.

Las que sustentan el globo

Son las Prouincias dichosas

De Castilla, y Lusitania

Ricas, fuertes, vencedoras.

Lusitania está de verde,

Sembrada sobre la ropa

Gran numero de diamantes,

Y de otras piedras preciosas.

Castilla viste de azul,

No menos rica, y costosa,

Y ambas tienen a sus pies

Sus empresas mas famosas.

La Esphera de Emanuel

Digno de eterna memoria,

Y del grande Carlos Quinto

Las columnas, y coronas.

En el gran quadro de en medio

Que las columnas adornan

Estaba el gran Rey Phelippo

Que el sabio, el Orbe pregona.

De bulto tan natural

Que su grandeza, y persona

luntas se representauan

Con admiracion no poca.

Y a su hijo presentava

En la mano dos coronas

De inestimable valor

Por la materia, y la obra.

Esta de la diestra parte

Vestido de ricas ropas

Antiguas de Portugal

El nuevo Iason de Europa.

El gran Don Vasco de Gama

Que a Portugal dio la honra

Del imperio del Oriente

Que augmentò con tantas glorias.

Este le offresce a Phelippo

Vna muger muy hermosa

Desatapando la cara

Que encubren sus bellas rocas.

# Entrada, y Triumpho del Rey

El gran Christoual Colon  
Del otro lado se postra  
Presentandole otra dama  
Rica, bella, y desdenosa.  
Las damas son las dos Indias  
Que con piedras, trajes, ropas  
Del Oriente, y de Occidente  
Se componen, y se adornan.  
En medio vna grande Tarja,  
Esta la dedicatoria  
Con la misma perfeccion  
Del pensamiento, y la obra.  
Que por su gracia, belleza,  
Adorno, y riqueza, pompa,  
Y ingenio, fue en esta entrada  
Preferida a muchas otras.

## ROMANCE XXXXVIII.

De los dos Arcos Triunfales de los Anzoleros, y  
de los Canteros, y Carpinteros.

**E**N vna estrecha calleja  
Que a esta luego se sigue.  
Que por vulgar tradicion  
De Gaspar das Naos se dize.  
Para que este grande triunfo  
De todos se solemnise,

Y ni por los mas altiuos  
 Menosprecien los humildes.  
 Los que hazen corbos anzuelos,  
 Y los que agujas subtiles,  
 Hizieron arco triunfal  
 No indigno de referirse.  
 Era la obra de pintura,  
 Y en sus relieus se fingen  
 En dos columnas Toscanas  
 Los mas miembros que se siguen.  
 Adonde se cierra el arco  
 Está sobre asiento firme  
 De vna labrada peaña  
 La figura mas felice.  
 Representa la Vitoria  
 Con vna palma sublime  
 Mostrando que la presenta  
 Al gran Monarcha Phelippe.  
 Al pie della aquesta letra  
 Que en lengua latina escriuen  
 Dize; Vitam, & victoriam  
 Has desideramus tibi.  
 Y en muy pequeña distancia  
 Que breue suelo deuide  
 Las fangas de la barina  
 Entre los mismos limites.  
 Canteros, y carpinteros  
 Porque la ganancia obliguen

# Entrada, y Triumpho del Rey

En despesa de honra propria  
Lo que en las agenas firuen.  
Hizieron un triumphal arco,  
Que puesto que no compite  
Con los de mayor grandeza,  
No fue de los mas humildes.  
De altura cinco, y sessenta  
Del arco los palmos miden,  
Y del ancho de la calle  
Tiene nueue sobre veinte.  
Dos pilares sustentados  
En sus traspilares firmes,  
Doricos son en la forma  
De jaspe liso se fingen.  
Quatro columnas Corimbias  
Entre las quales asisten  
En sus nichos repartidos  
Las quatro artes mas insignes.  
Sobre tres cornijas bellas  
Con mil dorados perfiles,  
Se muestra en un grande quadro  
La imagen del Rey Phelippe.  
Puesto en su throno Real  
Con los grandes que le asisten,  
Y a sus pies arrodilladas  
Vencidas, presas, y humildes.  
Africa barbara, y fiera,  
Asia poderosa, y libre.

*Cuya cervis indomable  
El pio Monarcha opprime.*

*La materia deste arco  
Las pes, y marmoles finge  
Con muchos filetes de oro,  
Faxas, rayas, y matises.*

R O M A N C E. XXXXIX.

Del Arco Triunfal que los Sastres hizieron.

**L** Os Sastres que en esta entrada  
Andaron siempre ocupados  
En libreas diferentes,

*Galas, vestidos, y ornatos.  
Embueitos en varias cedas,  
En raso, tela, brocado,  
Tafetan, y terciopelo,  
Tabi, grunion, y damasco.*

*Mejorandose en las obras  
Vna fabrica formaron  
Tan illustre, y principal,  
Tan rica, y de tanto fausto.*

*Que en las muchas que se hizieron  
En el insigne Theatro  
De Lisboa, no ha salido  
Otra con mas digno aplauso.*

*Dentro en la jubetaria  
Hizieron vn triunfal arco*

# Entrada, y Triumpho del Rey

Que muestra ser la materia  
De blanquissimo alabastro.  
Todo de lindos brutescos  
Enriquecido, y labrado  
Con agradables relieues  
Del oro luciente, y claro.  
Los tercios de las columnas  
Retorcidos, y enredados  
Con muchos filetes de oro,  
Flores, ramillos, y lazos.  
Los frisos, y chapiteles  
Son de follaje dorado  
Con mil niños, y carrancas,  
Frutos, velos, y colgados.  
Cargana toda la obra  
Sobre vn asiento, o tablado  
Que con molduras de plata  
Fingia ser marmol par do.  
El triunfal arco sobia  
Bien setenta, y cinco palmos  
Occupando treinta, y dos  
De la anchura de aquel llano.  
Estauan de cada parte  
Dos columnas, y encaxados  
Entre ellas dos ricos nichos  
Con cintas de oro apretados.  
En vno est à la Verdad  
Que tiene en la diestra mano

Vna Cruz en que se estrina,  
Y en la otra vn verde lauro.

En otro està la Prudencia

En vn espejo mirando  
Su cara; y vna culebra  
Que es simbolo de los sabios.

Encima està la Iusticia

Sobre el remate del arco  
Con vna espada desnuda,  
Y vn compas en la otra mano.

Cada qual en su peaña

Cuyo concierto, y ornato  
Son todo follajes de oro,  
Niños, y frutos dorados.

La frente de la Iusticia

Hiere con dorado rayo  
Vna paloma Diuina  
Que es el Spiritu Santo.

En medio el arco triunfal

Queda vn Throno soberano  
Que entre las quatro columnas  
Occupaua todo el campo.

Era de palmos quatorze

Sobre seis gradas formado  
Octauadas que debuxan  
De oro fino varios lazos.

Cada grada en su remate

Muestra de vno, y de otro lado



# Entrada, y Triunpho del Rey

Vn Leon cuya escultura

Es de relieue dorado.

En el throno està vna silla

Con magnifico aparato

Do el Sabio Rey Salamon

Con pompa estaua sentado.

Vestido con ropas de oro

Ocreas, y trage Mosaico

Con rubies, y diamantes

Corona, y cetro engastados.

Tenia a los pies vn mundo,

Y vnos cofres a sus lados

Que enseñauan pieças ricas

De oro, y reluzientes vasos.

Del gran Monarcha Hespagnol

Era su rostro vn retrato

Hecho tan al natural

Que haze a los ojos engañõ.

Eran todas las figuras

De nueue palmos en alto,

Y como el mismo edificio

Fingen dorado alabastro.

La leira de la inscripcion

Dize en el bulgar traslado,

Ni Salomon en su gloria

Tuno triunfo tan alto.

## ROMANCE. L.

De los tres Arcos Triunfales que hizieron los  
Calceteros, Cuberos, y Biscocheros.

**Q**uando entran a la calçada  
Que dizen de san Francisco  
Se muestra vn arco muy bre  
Tras este tan grande, y rico. (ue  
Era de pintura rafa  
En veinte palmos subido,  
Formado de dos columnas,  
Y chapiteles Corinthios.  
Tenia sus traspilares,  
Y en rasgado frontispicio  
Las armas de Portugal  
Sin otra letra, o sentido.  
Obra de los calceteros,  
Que como sea su officio  
Humillarse mucho al suelo  
En esto hizieron lo mismo.  
Mas queriendo los cuberos  
Auentajar su apellido  
En honor de aquellos vasos  
Que menean de contino.  
Haziendo ellos tantos arcos  
Vnos grandes, y otros chicos,

18 **Entrada, y Triumpho del Rey**

Este que les cupo en suerte  
No lo hizieron muy de vino.

Antes siendo arco del oro

Donde escogieron el sitio,

Le fabricaron tan pobre

Que hizieron los otros ricos.

De cincuenta, y quatro palmos

Y de anchura veinte y cinco

Se forma en quatro columnas

Con chapiteles Corinthios.

Pedestales, y cornijas,

Architraves, frontispicio,

Todo es obra de pintura

Con el relieue fingido.

Encima estan tres virtudes

En sus peñas, y nichos,

Con las armas Portuguesas

Por remate, y por principio.

Mas cerca a sus officinas

Fabricaron vn Castillo

O torre de linda forma,

Y de agradable arteificio.

Do estan cinco, o seis cuberos

Pigmeos de palmos cinco

Que trabajan paramente

En las obras de su officio.

Meneando sus toneles,

Batiendo con sus martillos

Lo hazen tan al natural  
Que representan ser biuos.  
Y aquel arco que a Palacio  
Haze vn breue passadisso  
Que para aquesta ocasion  
Han formado mas aliuo.  
Hizieron los biscocheros  
Armar de tapizes finos  
Afforando todo el techo  
De paramientos muy lindos.  
De cedas de varias suertes,  
Y con passamanos ricos  
De oro, y plata en varios laços,  
Y debuxos repartidos.  
Colgaron muy ricas pieças,  
Vasos bellos, y polidos,  
Que hazian ser mas vistoso,  
Y agradable el frontispicio.  
Y passando aquesta entrada  
Se le offresce al gran Phelippo  
La de su Capilla Real,  
Y de sus Palacios mismos.  
Y la machina descubre  
De aquel arco peregrino  
Que hizieron los Officiales  
Que firuen al santo Officio.

# Entrada, y Triumpho del Rey

## ROMANCE LI.

Del Arco Triunfal que hizieron los Officiales  
y ministros del Santo Officio.

**E**N el frequentado suelo  
Que los tres arcos ocupan  
Dende vna esquina a la otra,  
Y en aquella misma altura.

Ay vna bella fachada  
Formada de seis columnas  
Con todas sus respondencias,  
Y miembros de arquitectura.

Diuidida està en tres cuerpos  
Aquesta machina junta  
Que el primero con las puertas  
Veinte palmos sobrepuja.

Sobre el friso va subiendo  
Luego la estancia segunda  
Medida con las ventanas,  
Y con las cimallas juntas.

El tercero vn frontispicio  
De gentil traça, y aguda,  
Repartido en tres paineles  
De bellissima pintura.

En el quadro principal  
El retrato se debuxa  
Del Catholico Phelippo,  
(Parece la imagen suya.)

Y delante arrodillado

Le coronan tres figuras,

Iusticia, Misericordia,

Y la Verdad santa y pura.

En el de la mano esquierda

La Fè Catholica empuña

Vna gran Cruz en la mano

Que es su firmeza segura.

Del Cielo le daua vn rayo

Que el rostro todo le alumbra,

Y en vn Templo reuerbera.

Cuyo fundamento iusticia.

Y enseñando el pensamiento

Que doctamente se funda,

Lumen de lumine, dize

La letra de la pintura.

Estaua en el otro quadro

Con vna espada desnuda,

Y vn peto de fino azero

Con la Cruz de aquella junta.

Vn Angel que degollaua

Vna venenosa, y dura

Sierpe de siete cabeças

Llenas de veneno, y furia.

Esta es la falsa Heresia

Que porque el Angel destruya

Su poder, san Pedro martyr

A su lado se assegura.

# Entrada, y Triumpho del Rey

En otro quadro de arriba

Sobre la Cathedra summa

Del pescador de las gentes

El santo Padre le ocupa.

Su Magestad humillado

Pide la bendicion suya

Embraçando vn fuerte escudo

Que el pecho defienda, y cubra.

La Cruz de la Inquisicion

Por diuisa tiene, y vna

Letra que dice a la rueda

Eius veritas circundat.

Rematan las mismas armas

Del frontispicio la punta

Con piramides hermosas

Que en el remate se juntan.

Ay en redondos, y tarjas

Emblemas, y otras figuras

Sobre el mismo pensamiento

De lusticia, y de blandura.

Era la obra excelente

Forma, fabrica, pintura,

E intento todo diuino

Sin que falta se le arguya.

R O M A N C E L.

Del Arco Triunfal que hizieron los Alemanes.

**Y** A el Sol estava escondido  
En los humidos cristales,

Adonde

Adonde el vario Protheo  
Azules ganados pasce.

Ya la plateada Luna

Dentre pardas nubes sale  
A mirar su cara hermosa  
En los humidos cristales.

Quando el Monarcha de Hespaña  
Tras tantos arcos triunfales  
Para junto al mas hermoso,  
Rico, illustre, altiuo, y grande.

Pudiera el Sol comedido

Entretener su viaje  
Parando su carro hermoso,  
Y hazer mas larga la tarde.

Para que el grande Phelippo

En este hermoso remate  
Del triunfo de sus glorias  
Pudiesse andar adelante.

Mas si faltaron los rayos

Que Phebo en el Orbe esparce,  
Las domesticas estrellas  
No era razon le faltassen.

Que con encendidas hachas,

Y luminarias bastantes,  
Vio de todo el edificio  
La grandeza inestimable.

Era esta fabrica bella

La insigne, famosa, y grande



# Entrada, y Triumpho del Rey

Que hizieron los generosos  
 Mercaderes Alemanes.  
 Que como hijos del Imperio,  
 De sus Villas, y Ciudades  
 Reconocen a los Reyes  
 Por señores naturales.  
 En la plaza de Palacio  
 Con distancia no muy grande  
 De la entrada de sus puertas,  
 Y de ado-el mar las combate.  
 Hizieron vn triumphal arco,  
 Rico, fuerte, y admirable  
 En la perigrina obra,  
 Y designio semejante.  
 Y antes que de sus grandezas,  
 Y sus pensamientos trate,  
 Tocare los accidentes  
 No muy menos principales.  
 Para que conofca Hefpaña  
 Que tantos arcos triumphales  
 Lenantaron a Phelippo  
 Que le han faltado lugares.  
 Que en el curso de su entrada  
 Siendo tan largas las calles  
 Hizieron otras de nuevo  
 Para que en ellas triunfasse.  
 Del arco del santo Officio  
 Porque el camino se aparte.

De las gradas que endereçan  
A los Palacios Reales.

Formaron con mucha costa  
Dos estradas semejantes  
Que corrian largo espacio  
Entre altiuos pedestales.

Todos eran coronados  
Con las Aguilas caudales  
Del Imperio que con oro  
Matisauan sus remates.

Tenia cada vno dellos  
Con sus insignias, y trajes  
De las tierras del Imperio  
Vn famoso personaje.

Todos pintados al olio  
Con escudos arrogantes  
De sus armas, y las letras  
Que sus nombres declarassen.

Muy cerca del edificio  
Ay quatro estatuas a parte  
Que parecen ser de bronze  
De bultos muy semejantes.

La vna de Carlos Quinto,  
De Phelippo que Dios guarde  
La otra, y las dos de en medio  
De su Abuelo, y de su padre.

Tras esta se siguen siete  
Los Electores seglares

# Entrada, y Triumpho del Rey

Y sagrados del Imperio  
En ordenados lugares.  
El claro Rey de Bohemia  
A todos està delante,  
Luego el Duque de Saxonia  
Le sigue de la otra parte.  
El gran Conde Palatino,  
Y no menos fuerte, y graue  
El Marques de Brandembarg  
Que de Austria goza el linaje.  
El Arçobispo de Treueris,  
Y el de Colonia, en la sangre,  
Y potencia tan antiguos,  
Y el de Moguncia tan grande.  
Luego se siguen en orden  
En los otros pedestales  
Los retratos, y figuras,  
Destos claros personajes.  
Quatro Duques del Imperio,  
Y en numero semejantes  
Quatro Marqueses se siguen,  
Quatro Condes Prouinciales.  
Otros tantos del Imperio,  
Y otros quatro militares,  
Quatro Barones que son  
Solamente Imperiales.  
Señaladas por sus nombres  
Tras estos, quatro Ciudades

Que son Metropolitanas  
 Por antiguas, y por grandes.  
 Quatro villas, quatro aldeas  
 Todas con los mismos trajes,  
 Armas, figuras, è insignias  
 De sus mesmos naturales.  
 Luego los Emperadores  
 Pios, Catholicos, Martes  
 De la antigua casa de Austria  
 Famoso, y santo linaje.  
 Dende Rodulfo el primero  
 Hasta Mathias, que mate  
 La parca ha dado a sus años  
 Antes que Phelippo entrasse.

## R O M A N C E. LIII.

De la forma, è intencion deste Arco Triunfal,

**E**L admirable edificio  
 A que por tan lindos passos  
 Enseñauan el camino  
 Aquellos claros retratos.  
 Es vna machina hermosa  
 Que huye a los ojos tanto  
 Que se leuanta del suelo  
 Ciento cincuenta, y seis palmos.  
 Sustentase el primar cuerpo  
 Enriquecido, y gallardo

# Entrada, y Triumpho del Rey

En columnas treinta y dos  
Con ocho de cada lado.  
Deuidas en su altura  
Forman tres hermosos arcos  
Que de la parte del mar  
A los muros van entrando.  
El de en medio, y principal  
Quarenta, y mas tiene de alto,  
Vente los colaterales  
Lindamente fabricados.  
En aquella diferencia  
Quedan en los dos espacios  
Pintados color de bronze  
De cada parte dos quadros.  
El primero de los dos  
A que el mar está mirando  
Tiene una muger antigua  
El rostro palido, y largo.  
Coronada de Castillos  
A que los solares rayos  
Los bazen resplandecer  
Sus almenas matizando.  
En el segundo se muestra  
Un viejo desfruido, y cano  
Sobre vna Concha marina  
Con el Tridente azerado.  
Enfrente estaua la Luna  
Que con rayos argentados

En sus plateadas canas  
Hazia vislumbres varios.

Era la muger Cybele

A quien los gentiles vanos  
Hazen Diosa de la tierra  
Como al viejo del mar brauo.

A su Magestad offrescen

En vn discreto Epitafio  
Los dos su gran señorio  
Sus grandezas alabando.

Sobre el friso deste cuerpo

Vn globo se vè formado  
Que de diametro tiene  
Bien cabales veinte palmos.

El Aguila del Imperio

Con sus plumas, y penachos  
Cubre la circunferencia  
Del Orbe diffuso, y largo.

Tiene esta Aguila en el pecho

Vn noble escudo fixado,  
En medio vna vanda blanca  
Del escudo colorado.

Armas de la casa de Austria

Que Leopoldo el Conde brauo  
Adquiriò con la vittoria  
Contra el soberuio Othomano.

A los lados deste escudo

Ay dos bultos señalados

# Entrada, y Triumpho del Rey

Que de altura cada qual  
Excede veinte y seis palmos.  
De vna parte vna Princesa  
Vestida de raso blanco,  
Vn libro abierto, y vna Cruz  
Muy grande, de oro en la mano.  
De otra parte la acompaña  
Vn hombre guerrero, y brava  
Todo cubierto de sangre,  
Y de azero fino armado.  
Morrión en la cabeza,  
Sangrienta lanca empuñando  
Con fiero brio, y desnudo,  
Y tendido el diestro brazo.  
Y con las manos sinistras  
Alçadas, los dos en alto  
Sustentan vna corona  
Que cubre el globo de abaxo.  
La Dama es la Religion,  
Y el mancebo denodado  
El esfuerço que sustentan  
Los dos el Imperio sacro.  
Abaxo destas figuras  
Se forma vn painel en quadro  
Que veinte palmos perfetos  
Tiene por todos los lados.  
En el se pintan dos Reynas  
Con riquissimos ornatos

Que en las coronas, y escudos  
Diferencian sus estados.

Vna Alemania famosa,  
Otra de Hespaña es retrato,  
Y por mostrar su amistad  
Tienen asidas las manos.

Dizen abaxo vnos versos  
Que a la sombra, y al amparo  
De aquellas potencias sumas  
Binen todos los Christianos.

Encima está la inscripcion  
Con elegante Epitafio  
En que offrescen a Phelippo  
Los Alemanes este arco.

## ROMANCE. LIIII.

Que profigue la misma declaracion.

**D** El lado deste edificio  
Para la parte de Oriente  
Ay vna tabla que ocupa

Todo el espacio que puede .

En ella se pinta vn Rey  
Al qual humildes offrescen  
Las quatro partes del mundo  
Las coronas que contienen.

Y por letra vn verso en Griego  
Que duda, pero resuelue

Que



# Entrada, y Triumpho del Rey

Que aya vn Rey solo en la tierra  
Que a toda mande, y gouierne.  
Y que solo al gran Pbelippo  
Estas coronas se deuen  
Como a vnico Monarcha,  
A quien las guarda la suerte.  
En otra tabla se miran  
De Alcides famoso, y fuerte  
Las tan nombradas columnas  
Limites del mundo breue.  
Vna que tiene Plus vltra  
Hafia la parte de Oriente,  
La de Nil vltra en occaso  
Donde su curso fenefce.  
La Oriental Monarchia  
Alli desposarse viene,  
Y el gran Rey de las Hespañas  
La va a recibir alegre.  
Parece de la otra parte  
Otro quadro diferente  
De Hismael a cuya sed  
Et Angel muestra vna fuente.  
Y luego cerca Alexandro  
Que tiernas lagrimas vierte  
Por auer tan solo vn mundo  
Que conquiste, y que sujete.  
Con vna letra que dize,  
Aguda, discreta, y breue,

Al pequeño pocas cosas,  
Al grande, grandes conuienen.

Luego estaua Carlos Quinto  
A quien dos mundos se offrêscen,  
Pues llaman el nueuo mundo  
A las Indias de Occidente.

Y declaraua la letra  
Que a el solo se concede,  
Lo porque Alexandro llora,  
Y en vano lagrimas vierte.

Dentro en el arco triunfal  
Los lados correspondientes  
Muestran dos bellas historias  
Que al mismo intento conuienen.

Eneas que del incendio  
Sacò con esfuerço ingente  
Al Padre, y sacros penates  
Con piedad que al fuego vence.

Y de otra parte Sanson  
Que hecho pedaços suspende  
Vn Leon fiero, indomable,  
Contrario, libre, y rebelde.

Señalando que Phelippo  
Ampara, guarda, defiende  
Los pios; mas con rigor  
Despedaça a los Hereges.

En el techo principal  
Belosforonte pareſce

# Entrada, y Triumpho del Rey

Encima el cauallo alado  
Que las pardas nubes vence.

El lado de basia los muros  
Con figuras diferentes,  
Versos, empresas, figuras,  
Bronzes, pinturas, relieues.

Hablan al quarto Phelippo  
Rey de los mayores Reyes,  
Monarcha solo en la tierra  
A quien todos obedecen.

En vn quadro le saluda  
La Aurora dulce, y alegre  
Dandole mil norabuenas,  
Y dichosos parabienes.

La Tarde del otro lado  
Grandes venturas le offresce,  
Que con tan altos principios  
Assegura lo que suele.

Alli la Sabidoria  
Eternidades promete  
A su estado de ventura  
Si la abraça como suele.

Las pinturas son de bronze,  
De azul, y oro los relieues,  
Marmoles, piedras, y jaspes  
De colores diferentes,

De mil flores olorosas  
Se cubre el suelo, y parece

Con las encendidas hachas  
Que el Sol a miraras buelue.  
De tuuo su Magestad  
Las riendas alli tres vezes  
Por oyr de dulces bozes  
Muchas canciones alegres.  
Que al son de instrumentos varios  
A los sentidos suspenden,  
Saludando al gran Phelippo  
Como al Sol las aues suelen.  
Que los nobles Alemanes  
Solo para entretenerle  
Con musica peregrina  
Su gran machina engrandecen.

ROMANCE LV.

De como su Magestad se recogio a Palacio, y de las fiestas, y alegrias que vuo aquella noche.

**P**Or las puertas de Palacio  
Mas venturosas entonces  
Que en la edad dorada suya  
Ya Phelippo se recoje.  
Ya se apea del cauallo,  
Y los grandes de la Corte  
Del Reyno de Portugal  
Delante passan en orden.  
De toda parte instrumentos  
Suenan, tiros de las torres,

# Entrada, y Triumpho del Rey

De las naues los clarines,  
De las guardas los tambores.

Ya compite con el dia

Aquella dichosa noche  
Con los encendidos fuegos  
De almenas, muros, bastiones.

En los techos luminarias,  
Y los baxeles mas nobles  
Sobre la mar se coronan  
Con los mismos resplandores.

Mil girandulas de fuego  
Libres por los ayres corren,  
Y con los fingidos rayos  
Las negras nubes se rompen.

En la plaza de Palacio,  
Galeras, castillos, torres  
Compuestas de ardiente fuego  
Tiran, combaten, responden.

Fuentes de fuego que ardiendo  
En Mongibelos menores  
Sacan arroyos de açufre  
Con estrañas imbenciones.

Danças de encendidos vasos  
Do salen rayos veloces,  
Regosijos de mil suertes  
Con vn tumulto conconde.

No pararan alegrías  
Sino se repara entonces

Que atras tan dichoso dia  
 Phelippo duerma la noche.  
 Tambien mi pluma atreuida  
 Es razon que se reporte  
 Vencida de la materia  
 Que empobrescio las razones.  
 Y las señaladas fiestas  
 Con que es justo que se assombren.  
 Las naciones estrangeras,  
 Otro las cuente, y las note.  
 Los toros, encamisadas,  
 Carreras, galas conformes,  
 Yaquella comedia insigne  
 Admiracion de los hombres.  
 Que los venerables padres  
 A quien el sagrado nombre  
 De Iesus arma, y defiende  
 Contra el infausto Acheronte.  
 Hizieron al gran Phelippo  
 Con bellas demostraciones  
 Que en dos naturales dias  
 No cançò los auditores.  
 Le firuan por alabança  
 El silencio que responde  
 Con sola la admiracion  
 A las grandezas mayores.  
 Las estatuas, y esculturas  
 Hagan dignos escritores

# Entrada, y Triumpho del Rey

*A que el titulo engrandece,  
Y enriquecen los favores.  
Que esta humilde pluma mia  
Que en tan varias ocasiones  
Señalò su suficiencia,  
No tuuo mas que el renombre.*

## ROMANCE. LVI.

Hablando a su Magestad.

**S***I escuchastes Rey benigno  
A caso mi humilde canto,  
Que para vuestra grandeza  
No puede ser sino a caso.  
Y si auéis visto de nuevo  
Aquellos triunfales arcos  
Retratados con mi pluma,  
Aunque en humildes retratos.  
Si sus machinas altiuas,  
Edificios, y theatros,  
Sus estatuas grandiosas,  
Sus empresas, y epitafios.  
Sus bronzes, marmoles, jaspes,  
Oro, plata, y alabastros,  
Sus intentos valerosos,  
Y sus pensamientos altos.  
Aora os fueron acetos  
Como entonces bien mirados,*

Parad, que a nueuo triunfo  
 Se aprestan los Lusitanos.  
 Ya señor los ojos tienen  
 Suspensos en vuestras manos,  
 Y offrescen a vuestros ojos  
 Espectaculos estraños.  
 Jaspe, bronze, plata, y oro  
 Bruñido, y luziente marmol  
 Cresce en las venas de Luso  
 Tan solo para agradaros.  
 No de aparente, y fingido  
 Se os haran triunfales arcos,  
 Mas de verdadero, y puro  
 Con mas pompa, y aparato.  
 Venid Principe dichoso  
 Monarcha del Orbe Hispano  
 A honrar la insigne Lisboa,  
 Ya engrandecer vuestro Tajo.  
 Vereis nuevos edificios  
 Mas arrogantes, mas altos.  
 Que ya fabrican los deseos  
 De tan fieles bassallos.  
 La tierra con mas riquezas,  
 Y el mar con mayor aplauso  
 Para alegres recebiros  
 Cada qual tiende los braços.  
 Differentes alegrías,  
 Juegos mas bellos, y varios,



# Entrada, y Triumpho del Rey

Fiestas muy mas grandiosas  
Os estan aparejando.

No tardeis Rey poderoso,  
De aqui triunfareis armado  
Del vil barbaro rebelde,  
Y del soberbio Otomano.

Aqui las soberbias lunas  
Pisareis fuerte, y gallardo,  
Los alfanjes berberiscos,  
Los bonetes colorados.

De aqui rompereis la Olanda  
Que mancharon los ingratos,  
Y dareis a sus intentos  
El castigo, y desengaño.

De aqui tendreis las empresas  
Que ocupan vuestros cuidados,  
Y alcanzareis las vittorias  
Que os pronostican los astros.

El mar os darà riquezas,  
La tierra os darà regalos,  
El Cielo os darà de vida  
Felices, y largos años.

Daroshan los coraçones  
Leales, fuertes, osados,  
Liberales, y amorosos  
Estas pechas Lusitanos.



Soli Deo honor, & gloria.

